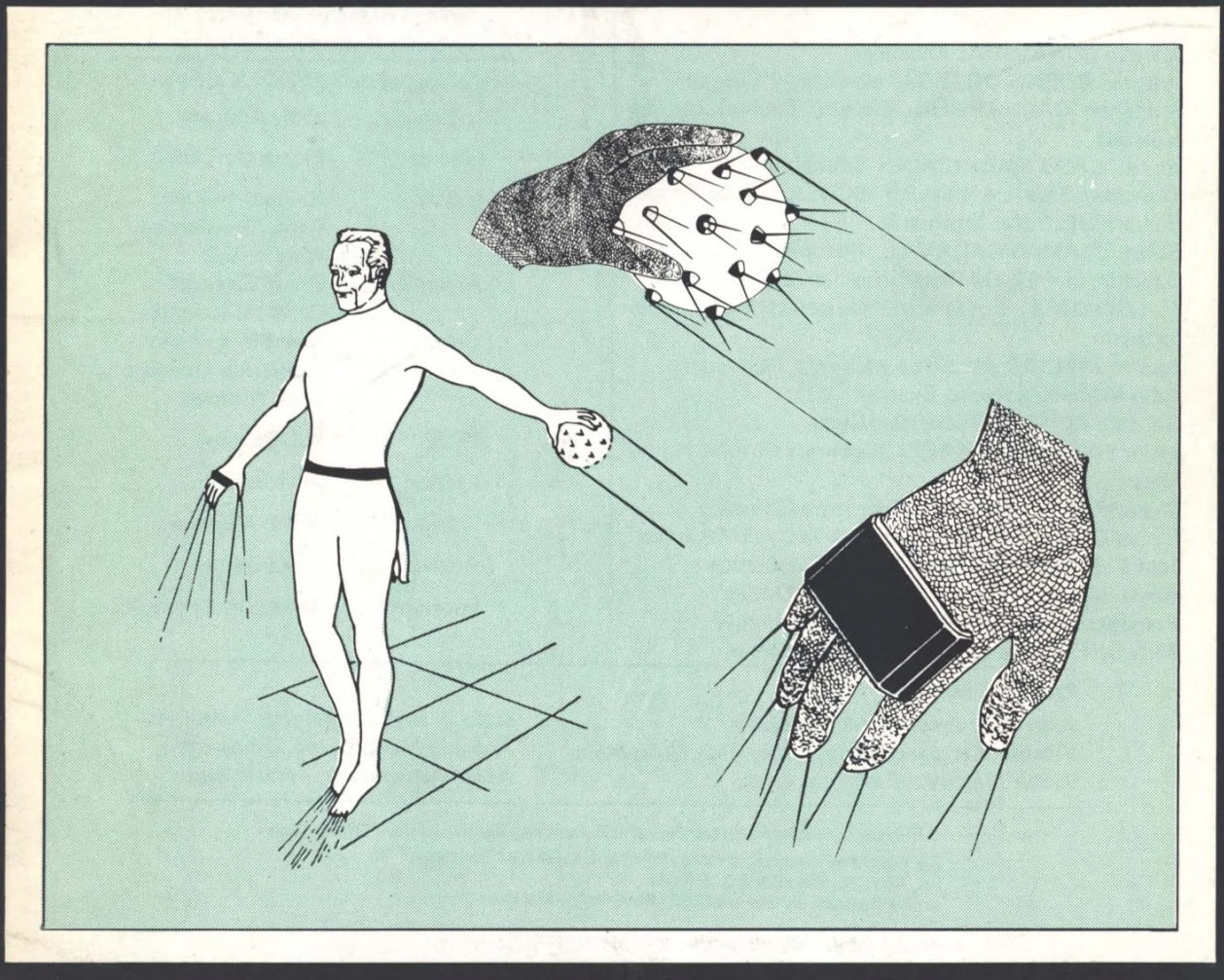
STENDEK

AÑO XII N.° 44 JUNIO DE 1981



LA ENTIDAD ANTROPOMORFA DE VILLA CARLOS PAZ

STENDEK

CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK

Albert ADELL SABATES: Ingeniería Técnica
Miguel AMIROLA VILA: Ingeniería Civil
Félix ARES DE BLAS: Ing. Telecomunicaciones, Informática
Vicente J. BALLESTER OLMOS: Ingeniería Industrial
Alfredo BONAVIDA: Acústica
Antonio BUENO ORTEGA: Medicina y Cirugía
Guillermo CACHARRON: Ciencias Económicas, Estadística
José L. CASO MACHICADO: Biología
Francisco GAVILAN CARRASCOSA: Física Teórica
Richard HEIDEN: Ingeniería
Rafael LLAMAS CADAVAL: Histopatología
David G. LOPEZ GARCIA: Ingeniería Aeronáutica
F. LOUANGE: Fotografía, Radioelectricidad, Computación
José A. MACIAS: Medicina y Cirugía, Psiquiatría
Julio MASSE: Ciencias Exactas
Gonzalo PAYO SUBIZA: Geofísica
Javier PARRA ALVAREZ: Psicología Clínica, Hipnología
Miguel PEYRO GARCIA: Psicología Clínica
Rafael QUILEZ DIAZ: Ingeniería Técnica-Mecánica
José T. RAMIREZ Y BARBERO: Estadística
Angel SALAVERRIA GARNACHO: Optica
Francisco de Borja SANCHIZ: Paleontología
Willy SMITH. Ciencias Físicas, Astronomía

INVESTIGADORES DE CAMPO ACREDITADOS

Catalunya: Miembros del CEI en Barcelona
Miembros del Consejo de Consultores y

Ramón Pinedo
Vicente Rico Gil
Jesús Martínez Villaro
Irmi Heimann
Rafael Huerta Cofiño
Francisco J. Sarabia Sánchez
Julián Martín Sanz
Fernando Téllez
G. Esteban Sanz
Carmen Garmendía
Saturnino Mendoza
José Luis Guillerma
Julio Malo Martinez
Ignacio Blanco Rodríguez
Antonio Rodríguez Santamaría

Delegados de STENDEK-CEI en:

Inglaterra	J. M. Andrade
México	Fernando Téllez
U.S.A.	Richard Heiden Barry Greenwood Joseph Brill
Argentina	Oscar Galíndez Oscar A. Uriondo Roberto E. Banchs Guillermo Roncoroni Jane Thomas
URSS	V.I. Sanarov
Francia	Jean Bstide
Polonia	Julian Majewsky
Austria	Ernst Berger
Puerto Rico	Sebastián Robiou L.

PANEL TECNICO

Julio Díaz Jiménez, Meteorología
Vicente Manglano Baldoví, Medicina, Sofrología
Victor Martínez, Electroquímica
Julio C. Antuña Méndez, Fotógrafo
Antonio Moya Cerpa, Dibujante
Angel Armendáriz, Arquéologo

STENDEK, publicación trimestral (Diciembre, Marzo, Junio y Septiembre)

Para suscripciones dirigirse a: STENDEK-CEI, c/ Balmes nº 86
Ent. 2ª, Barcelona-8, España
o al Apartado de Correos 282, Barcelona, España.

Suscripciones anuales por cuatro números: 500 pesetas
Precio de ejemplares sueltos: 125 pesetas

Centro de Estudios Interplanetarios, C.E.I., c/ Balmes, 86 Barcelona-8
Teléfono (93) 215 87 96

Extranjero:
Suscripciones para Europa vía superficie: 700 ptas. (8$ USA) I.M.O.
Portugal: 600 ptas. (7$ USA)

América, Asia y Australia: 12$ USA (incluido envío Vía Aérea)
Los talones, cheques, International Money Order y giros postales deberán enviarse a: "STENDEK-CEI, Apartado 282, Barcelona

Presidente del CEI: Pere Redón. Vice-Presidente: Françesc Melis Comas y Albert Adell Sabatés.
Consejeros Delegados de Relaciones Públicas: Diego Fuentes y Antonio López
Director de STENDEK: Pere Redón
Ayudante de Dirección: Mª del Carmen Tamayo
Maquetista: Josep Serra Planas
Contribución artística: Antonio Moya Cerpa
Responsable de envíos: Josep Llaó Margalef

CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

SUMARIO

Balance del último Congreso OVNI por **V.J. Ballester Olmos** 3

Más sobre el caso de las "Dos Lunas" de Barcelona, por **Fred Adrian y William H. Spaulding, GSW** 5

La hipótesis extraterrestre (II) por **L.R. González** 7

Extraña luz sobre el Andros Patria por **José Paz Saz** 10

Secuestros reales e imaginables por el Dr. **J. Allen Hynek** 12

La entidad antropomorfa de Villa Carlos Paz por **Oscar Galíndez** 15

Hipnosis versus realidades OVNI por **Willard D. Nelson** 27

El extraño bajorrelieve de El Casar (Cáceres) por **J. Gil y Miguel Peyró** 31

Detección del Fenómeno OVNI en Francia por **A. Laugier y A. Adell** 36

Cartas al Director 40

Sobre la hipótesis extraterrestre por **J.C. Imaz y F. Ares** 43

Dep. Legal: B-21.354/72
Imprime: "Ratlles", Mallorca 206
Composición "Ediciones 7 1/2"
Gran Via 437 pral.
Barcelona

BALANCE DEL ULTIMO CONGRESO OVNI

Durante los días 18 y 19 de abril de 1981 se celebró en Mérida (Badajoz), el *2.° Congreso ibérico sobre el fenómeno OVNI.* Fue organizado por QUASAR, un grupo local de investigaciones que dirige Saturnino Mendoza, un antiguo y fiel colaborador del CEI, cuyos miembros desplegaron un enorme entusiasmo y una notable seriedad.

Participaban en el congreso las siguientes personas (por orden alfabético): Julio Arcas, del CIOVE de Santander (con Ignacio Cabria); Félix Ares de Blas, de San Sebastián, del *Consejo de Consultores de Stendek;* Vicente-Juan Ballester Olmos, de Valencia, también del *Consejo;* Juan José Benítez, de Bilbao; Joaquim Fernandes, del CEAFI de Oporto (en cuya ausencia su colega Natal leyó su ponencia); Fernando Fernandes, del CERFI; Andrés Gómez Serrano, de Algeciras; Saturnino Mendoza, de QUASAR, de Mérida; Antoni Ribera, de Barcelona; Angel Rodríguez, del GEIFO de Cádiz; José Ruesga, de la RNC de Sevilla, y Enrique Vicente, de la *Coordinadora de Estudios sobre el Fenómeno OVNI.*

Voy a dar seguidamente mis impresiones personales del resultado del Congreso. Lo haré de forma no anecdótica. No hablaré de las conferencias, pues cuando este número de *Stendek* salga a la luz varias revistas habrán dedicado a él sus páginas. Prefiero concentrarme en un análisis abstracto del mismo, con el propósito de mostrar un rápido balance y sugerir algunas recomendaciones.

La primera constatación que debe hacerse es lo *equilibrado y variado* de los participantes en el Congreso ibérico: allí coincidieron periodistas y escritores, analistas y encuestadores, unidos en un propósito común: exponer al auditorio sus personales enfoques y resultados. En consecuencia, y si a ello unimos la asistencia, entre los oyentes, de relevantes miembros de algunos grupos (Alcíbar de la RNC, por ejemplo), de directivos de otras agrupaciones (Bernardino Sánchez Bueno, del CECOP de Lisboa) o de periodistas-investigadores (como Pablo Torres del diario *Pueblo),* puede deducirse que el Congreso fue un éxito desde el punto de vista de la facilitación de los contactos entre los estudiosos.

El objetivo de reunir a gran parte de los más dedicados investigadores de los dos países se logró. Y lo que es mejor, durante el Congreso se propició una sesión de trabajo durante la cual los ponentes discutimos asuntos de mutua preocupación: el estado actual de la Ufología y sus expectativas, problemas anejos a la definición de lo que es OVNI, formas de colaboración, etc. Estas conversaciones, unidas a las de "pasillo, calle o restaurante" sirvieron, ciertamente, no sólo para intercambiar puntos de vista sino para reforzar los niveles de cooperación mutua e incluso para —en algún caso— establecer un clima de distensión y confianza cara el futuro. Los frutos de esta comunicación deben servir para sugerir a próximos organizadores de congresos a fin de que incluyan sesiones de trabajo, en donde los especialistas discutan sus trabajos a nivel más técnico del que normalmente se expone al público en general.

El objetivo de informar de la existencia y promocionar al grupo QUASAR a escala regional también se cubrió, pues la cobertura publicitaria pre y postcongresual ha sido muy amplia. Esperamos que pronto reciban ayudas y ofertas de colaboración para su interesante trabajo.

El objetivo de divulgación popular de la problemática OVNI, que se conseguiría con una masiva asistencia de gente, desgraciadamente, no se alcanzó. Si bien los organizadores eligieron unas fechas que eran excelentes para que los ponentes nos desplazáramos a Extremadura, las fiestas de Semana Santa en Mérida no resultaron precisamente propicias para los actos culturales. El nivel de asistencia se situó entre 50 y 300 personas, según los días.

Creo que el balance ha resultado positivo. Las tres enseñanzas básicas a obtener de este segundo Congreso ibériço serían estas: a) debe tenderse a la participación del mayor número de personas (de amplia extracción geográfica), b) deben organizarse seminarios, debates, mesas redondas, etc., de estructura libre (tanto formal como informal), para que los investigadores discutan, critiquen de manera constructiva o pidan datos adicionales acerca de las conferencias presentadas, y c) deben proveerse elementos que permitan a los estudiosos allí congregados intercambiar material y documentación (una fotocopiadora, por ejemplo), rfeunirse en *petit comité* (despachos), etc., en fin, facilitar una infraestructura que posibilite el *trabajo,* que es, al fin y al cabo, la actividad constante de todos los estudiosos del fenómeno OVNI.

Estas sencillas recomendaciones cierran el presente escrito, no sin antes agradecer a QUASAR, en nombre de todos los asistentes al segundo Congreso ibérico, la oportunidad que dio a ese grupo de investigadores españoles y portugueses de encontrarse y de dialogar.

Valencia, 22 de abril de 1981

Vicent-Juan Ballester Olmos
del Consejo de Consultorios de Stendek

MAS SOBRE EL CASO DE LAS "DOS LUNAS" DE BARCELONA.

ANALISIS FOTOGRAFICO POR ORDENADOR

Por Fred Adrian y William H. Spaulding,
del Ground Saucer Watch (GSW),
Phoenix, Arizona, USA.

Cuando en el número 40 de STENDEK publicamos el artículo titulado "Estudio de las fotografías de las dos Lunas de Barcelona", sabíamos que la última palabra estaba lejos de ser dicha. En aquella ocasión el Sr. F. Louange, del Consejo de Consultores de nuestra publicación apuntaba de forma provisional unas conclusiones a la vista de las posibilidades que en aquel momento se contaban. A través de los párrafos siguientes y utilizando el sistema dado a conocer por Spaulding, parece que se llega a unas conclusiones prácticamente definitivas.

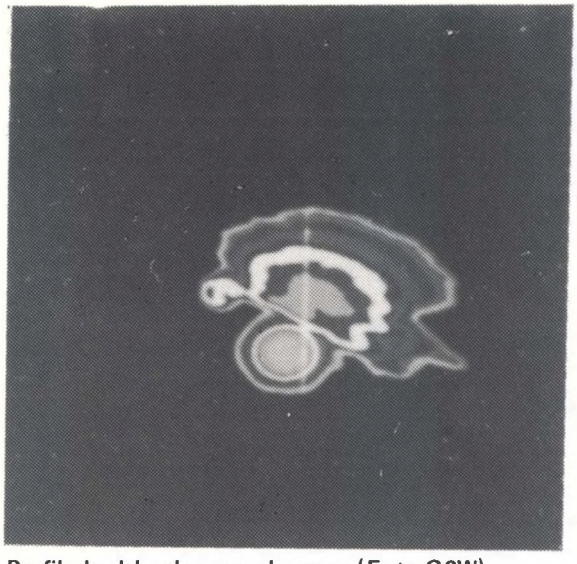
La Redacción

Las diapositivas en color fueron remitidas por CEI-Stendek. Las fotografías nocturnas revelaban una fuente de luz inarticulada y en ellas era visible un primer plano con luces y detalles de la ciudad (Barcelona) y un fondo con la Luna y algunas nubes. Según el testimonio del solicitante del análisis, el testigo afirmó que el objeto no identificado no se vió durante la toma de las fotografías. La imagen fue discernible después de que la película fuese revelada. Se realizaron los siguientes tipos de análisis durante la interpretación: contorneado de color, corte de densidad, mejora de bordes, digitización y filtrado. Se han deducido las siguientes conclusiones de las diapositivas:

1. La imagen no identificada es plana, esto es, llana, sin sustancia o variaciones de densidad observables. La imagen tiene, sin embargo, considerable densidad (brillantez).
2. La imagen no identificada aparece fijada espacialmente en la emulsión de la película. (*The image*

Foto A

Foto B



Perfilado del color con el cursor (Foto GSW)

appears to be placed spacially on the film emulsion).

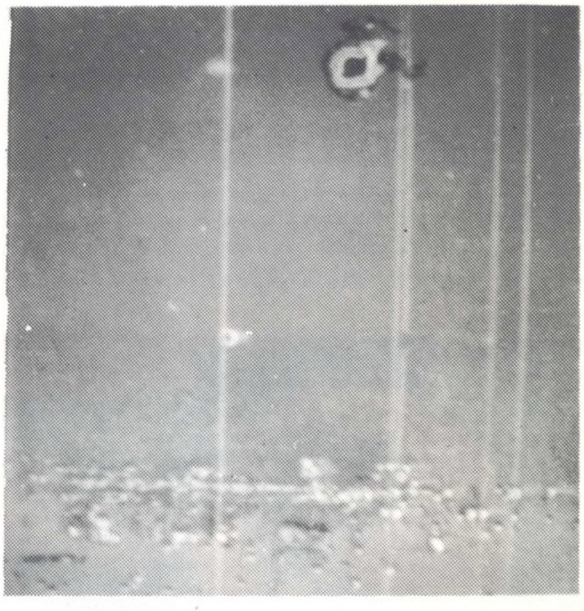
3. La imagen no identificada no es una configuración geométrica perfecta.

Reforzamiento de los contornos (Foto GSW)

4. La imagen no es un fraude, por consiguiente esta no es un modelo ni una fotografía trucada.
5. La imagen no contiene sombras signiticativas ni ninguna otra característica fotográfica importante.
6. La imagen no se correlaciona con ninguna anomalía en la película ni ningún defecto de revelado.
7. El tamaño de la imagen es proporcionado en ambas diapositivas y es comparable en forma de una razón matemática a la imagen mayor, la Luna.
8. Hay un ligero movimiento de la cámara hacia la derecha en ambas fotografías, causando un pequeño emborronamiento.
9. La forma de la lente de la cámara, exagonal, es obvia en las mejoras computarizadas.

Basados en las conclusiones expuestas, es el consenso de la Dirección Fotográfica del *Ground Saucer Watch* (GSW) que las imágenes no identificadas son reflejos en las lentes provinientes de la brillante Luna, y no deberían considerarse como evidencia de objeto volante extraordinario alguno. Una corroboración adicional, se obtiene cuando se mide el ángulo de reflexión de la principal fuente de luz, la Luna.

Corte de la densidad de la imagen (Foto GSW)



DE INTERES PARA NUESTROS LECTORES

Hable a sus amigos de *STENDEK,* y si alguno de ellos le relata una posible observación OVNI, le agradeceremos nos lo comunique de inmediato (CEI, Apartado 282. Barcelona). Seguidamente procederemos a enviarle un Cuestionario de Observación con el fin de recoge. los detalles de la misma.

LA HIPOTESIS EXTRATERRESTRE (II)

Luis R. González

En mi anterior artículo sobre el tema[1] señalé una serie de puntos débiles y objecciones en contra de la HET simple. A juzgar por las respuestas aparecidas en los últimos números de Stendek el debate se ha abierto, y pienso que vale la pena continuarlo un poco más.

Es curioso cómo todas las respuestas que conozco hasta el momento se han centrado únicamente en mi primera gran objección: las grandes distancias estelares. Debo recordar aquí que existían además otras cinco, tanto o más importantes que la primera. Reconozco, sin embargo, que estas últimas eran más opinables pues llevaban implícita una cierta interpretación de los hechos, que no tiene por qué coincidir con la de otros ufólogos.

Centrándonos pues en la primera gran objección, la podríamos subdividir en tres grandes aspectos complementarios entre sí y que exigen una respuesta positiva, *todos y cada uno* de ellos, para que dicha objección pueda ser eliminada.

A) La existencia de seres extraterrestres con una tecnología superior.

Desgraciadamente hasta ahora sólo conocemos un único ejemplo de vida en el Universo: la nuestra. Por tanto, cualquier estimación que queramos hacer será siempre una extrapolación a ciegas, más o menos acertada, pero sin posibilidades de ser comprobada. A grandes rasgos, hay tres características fundamentales que deben cumplirse: la existencia de otros sistemas planetarios; la existencia de vida; y la existencia de inteligencia desarrollada. Cada uno de dichos puntos tiene una probabilidad determinada (siempre menor que 1) y la probabilidad de su existencia conjunta vendrá dada por el producto de las anteriores y será, en consecuencia, muy pequeña.

Considerando la gran complejidad de este cálculo de probabilidades, rodeado continuamente de un cúmulo de presunciones diferentes para cada investigador, se explica fácilmente la diversidad de respuestas que se han obtenido.

Algunas estimaciones, como la derivada de la famosa fórmula de Green Bank[2], sugiere la proporciln de una civilización técnica por cada tres millones de soles, lo que supone una distancia media entre dos de ellas de unos 100 años-luz. Otras estimaciones son más pesimistas, encontrando sólo unas 530.000 civilizaciones en nuestra Galaxia, lo que representa una distancia media de 630 años-luz[3]. En resumen, lo que sí podemos concluir con seguiridad es que, aun suponiendo que existan otras civilizaciones técnicas, las distancias entre ellas serán enormes.

Más concretamente, y refiriéndomo al supuesto planteado por Willy Smith en el núm. 40 de Stendek, sólo he podido encontrar 7 estrellas similares al Sol en un radio de 25 años-luz. Si admitimos la existencia de otra civilización técnica en este grupo, tendríamos un total de dos civilizaciones (la suya y la nuestra) entre las ocho estrellas, cifra muy superior a la admitida normalmente. En otras palabras, dicha existencia tendría una probabilidad ínfima.

B) La barrera de la luz y las posibilidades de superarla.

Normalmente, una vez explicado este cálculo probabilístico (con resultados más favorables, claro) los defensores de la HET pasan directamente a hablar de los OVNIs sin molestarse en explicarnos cómo se las arreglan para llegar hasta aquí. A veces, simplemente sugieren el uso de velocidades hiperlumínicas. Creo que merece la pena estudiar más detenidamente esta posibilidad.

De una manera simple podemos decir que toda la energía aplicada al movimiento de un objeto se traduce en un aumento de velocidad y masa. A velocidades ordinarias, la mayor parte del aumento de energía supone un aumento de velocidad, *pero* a velocidades cercanas a la de la luz ocurre lo contrario hasta que, si la velocidad de la luz pudiera ser alcanzada, la masa sería infinita. En resumen: ningún objeto, *que tenga masa en reposo,* puede viajar a la velocidad de la luz (normalmente llamada C).

Este es un hecho comprobado y aceptado por todos. Y no será porque los científicos no se hayan molestado en encontrar algún fallo. ¡Sería la noticia del siglo y un premio Nobel seguro!

Asimismo, existen partículas, sin masa en reposo, que deben viajar necesariamente siempre a la velocidad de la luz. Y finalmente, como señaló Bilaniuk en 1962, las fórmulas de Einstein permiten la existencia

de partículas con velocidades superiores a la luz. Pero, y este es un gran pero, dicha existencia se deriva sólo de consideraciones matemáticas. Nunca se han detectado, e incluso puede que existan limitaciones independientes de las ecuaciones de Einstein, como el principio de causalidad, que imposibiliten su existencia.

Tenemos pues 3 grandes tipos de partículas:

a) "tardiones", con masa en reposo mayor que cero (casi todo lo que conocemos), que nunca puede alcanzar una velocidad igual o superior a C.

b) "luxones", con masa en reposo igual a cero, que pueden desplazarse sólo a C.

c) "taquiones", con masa imaginaria, que no pueden moverse a ninguna velocidad igual o inferior a C.

Queda entonces clara la imposibilidad de que unas partículas aumenten su velocidad indefinidamente (ni aún considerando los hipotéticos "cuantos de velocidad" que indica López Figueroa en el núm. 41 de Stendek, sobre todo teniendo en cuenta que la velocidad es una simple relación entre espacio y tiempo, y no algo con existencia propia como la energía).

Se me argumentará la posibilidad de que por algún medio, todavía por descubrir, pudieran convertirse en fotones (o incluso en taquiones) todas las partículas de una nave, incluyendo la tripulación. Esto presenta varios problemas importantes: ¿Cómo convertir la materia en fotones y después reconvertirla en materia, de tal forma que se reproduzcan todas las características de la materia original, hasta el último átomo? ¿Es posible hacerlo con absoluta simultaneidad (pues en caso contrario la nave y su tripulación quedarían repartidos en unos cuantos centenares de años-luz)? ¿Y el gasto de energía?

En verdad, no podemos argüir razonablemente que porque *algunas* cosas que antes se creían fantásticamente imposibles han resultado posibles, *todas* las cosas que parecen fantásticamente imposibles en la actualidad *serán* posibles en el futuro. Además, como puntilla final, el propio Bilaniuk en un artículo aparecido en 1971[4] señaló matemáticamente que existe una simetría entre ambos universos (tardiones y taquiones) y por tanto, aunque se pudiera pasar de uno a otro con facilidad sería siempre el otro universo el que fuera más deprisa que la luz.

En consecuencia, parece que habremos de limitarnos a velocidades inferiores a la de la luz. Dejando aparte consideraciones energéticas, que trataremos más adelante, también aquí encontramos dificultades. En efecto, al alcanzar velocidades cercanas a C aparecen dos problemas muy interesantes: Uno, muy utilizado a favor de la HET, es la dilatación temporal que permite a los astronautas recorrer enormes distancias en el lapso de una vida humana. Sin embargo, se olvida que dicha dilatación temporal no afecta a sus compatriotas del planeta madre. Y es difícil creer que hubiera voluntarios para un viaje a cuyo regreso no reconocerían nada; o incluso que dichas sociedades financiasen unas expediciones cuyos resultados no les serían de utilidad inmediata.

El segundo problema sería la vulnerabilidad de la nave. Todo objeto que se le acercara lo haría a la velocidad de la luz, con lo que el choque sería terrible. Incluso en el caso de que descartásemos las partículas grandes, a esas velocidades, las más pequeñas partículas tienen ya una intensidad de radiación muy superior a la de los rayos cósmicos. Se ha argumentado la utilización de "repulsores" magnéticos, pero recordemos que muchas partículas no tienen carga eléctrica, y por tanto, no se ven afectados por los campos magnéticos.

Nos vemos pues obligados a utilizar velocidades bajas con la desventaja de necesitar un mayor tiempo de viaje. Esto no es un gran problema, ya que los extraterrestres pueden ser inmortales. A mi modo de ver, la inmortalidad representaría una situación sin cambios que llevaría al estancamiento y la decadencia. Y a nivel biológico podría ser hasta contraproducente. Efectivamente, la vida se basa en la versatilidad. El mayor éxito en la carrera de la evolución exige cambios constantes en los genes y la desaparición de las combinaciones no mejoradas. Las desventajas de la longevidad son evidentes: las sequoyas están casi extinguidas y el longevo elefante no tiene ni de lejos el éxito de la efímera rata. Sin embargo, aun admitiendo su posibilidad, sería necesario un complejo sistema sustentador de vida no solamente a nivel biológico sino psíquico (lucha contra la soledad, el aburrimiento, etc.) para que los astronautas pudieran sobrevivir en un hábitat tan pequeño y cerrado como una nave espacial, durante centenares de años.

Otra alternativa, con la misma o mayor complejidad es la hibernación. De entrada parece casi imposible, pues al cristalizar las sustancias que componen las células, causan graves daños a las mismas. Pero, aunque fuese posible, seguiríamos necesitando un sistema casi eterno, automático a toda prueba, y tan complejo o más que el anterior. Además, parecería otra vez el problema de la dilatación temporal en relación con el planeta madre.

En resumen, las únicas alternativas concebibles en la actualidad para el viaje interestelar son: a) el envío de sondas automáticas; y b) el uso de "arcas espaciales", similares a las imaginadas por Gerald K. O'Neill[5] con las que no sería necesario realizar el viaje redondo (ida y vuelta) en el término de una vida huma-

na. Sin embargo, estas dos alternativas no cuadran con lo que conocemos del fenómeno OVNI.

C) Las consideraciones energéticas.

Recordando las leyes de la Termodinámica sabemos que: "En un sistema cerrado no se puede extraer más energía de la presente" (1.ª Ley) y "Sólo podrá utilizarse la energía libre, que siempre será menor que la total" (2.ª Ley)[6]. La cantidad de energía inalcanzable es igual al aumento de entropía del proceso, multiplicada por la temperatura absoluta. Y la entropía aumenta con el tiempo. Por tanto, nunca será posible una eficiencia total en el aprovechamiento de cualquier fuente de energía.

Por otro lado, sabemos que en los combustibles sólidos actuales la conversión de masa en energía es de unas pocas partes por miles de millón. Con la fisión el rendimiento aumenta hasta unos pocos miles. Y con la fusión (todavía no conseguida) la conversión alcanza casi el 1 por ciento de la masa. Vemos que estamos aún muy lejos de obtener grandes cantidades de energía con facilidad.

A veces, se habla de la conversión total de la masa en energía, fruto de la unión de materia y antimateria. Incluso admitiendo esta posibilidad, ya en 1960, el científico Edward Purcell calculó que serían necesarias 506.400 Tn. de combustible antimateria para acelerar una cápsula de 100 tn. al 99% de la velocidad de la luz[7]. Además, se necesitan enormes cantidades de energía para crear la más pequeña partícula de antimateria; existen grandes problemas para almacenarla con seguridad; etc., etc.

A modo de resumen

Según hemos visto, la HET exige suponer *al menos una* civilización tecnológica improbablemente cerca de nosotros; suponer el logro de velocidades lumínicas o hiperlumínicas; y suponer que les interesa la Tierra, pero no nosotros (problema del no contacto).

Como ya indicó el filósofo inglés Ockham (lo que se denomina en inglés "Ockam's razor") de dos teorías que expliquen *todos* los hechos (y eso estaría por ver con la HET o cualquier otra) la más útil será aquella que contenga menos supuestos.

Y, desde luego no será por falta de teorías: desde los que dicen que todos los OVNIs son ilusiones hasta los que los consideran ángeles, pasando por teorías como la psicológica o parapsicológica.

Desgraciadamente, considero que cualquier hipótesis lo suficientemente compleja es imposible de rebatir. Quizá sería mejor olvidarse de cualquier hipótesis, teoría, o idea personal que tengamos sobre el tema, y dedicarse al estudio profundo de los OVNIs, tratando de dar un paso más en la investigación: de saber "lo que *no* son" a saber "lo que son" (pues tampoco es tan claro que sean astronaves materiales y seres de "carne y hueso").

NOTAS

1. Stendek, núm. 38.
2. Ver, por ejemplo, el libro "No estamos solos" de Walter Sullivan.
3. Isaac Asimov, "Civilizaciones Extraterrestres".
4. O.M. Bilaniuk "Espacio-Tiempo", Anuario de Ciencia y Tecnología "Mc Graw-Hill", 1971.
5. Gerald K. O'Neill, "Ciudades del espacio".
6. Otra forma más gráfica de expresarlas dice: "En el juego del Universo nunca se puede ganar... y ni siquiera empatar".
7. Walter Sullivan, op. cit.

la publicidad directa es la mas efectiva

HABLE DE STENDEK A SUS AMIGOS

EXTRAÑA LUZ SOBRE EL "ANDROS PATRIA"

José Paz Saz

Tras la resolución por parte de la Junta de Jefes de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Españolas, de calificar todos aquellos expedientes relacionados con el fenómeno OVNI, de materia "reservada", en una de sus habituales reuniones celebradas antes del verano del 79, muy pocos, por no decir prácticamente nadie, teníamos esperanzas de volver a tener noticias de observaciones de este tipo, en el que aparecieran directamente implicadas las Fuerzas Armadas de nuestro país.

Por este motivo mi sorpresa fue grande, al enterarme de forma casual, de los hechos que a continuación voy a desarrollar.

Todos los datos que se indican, fueron señalados por un joven, que se encontraba cumpliendo el Servicio Militar a bordo de la fragata de la Armada Española "Yañez Pinzón". (Las razones de su anonimato son obvias).

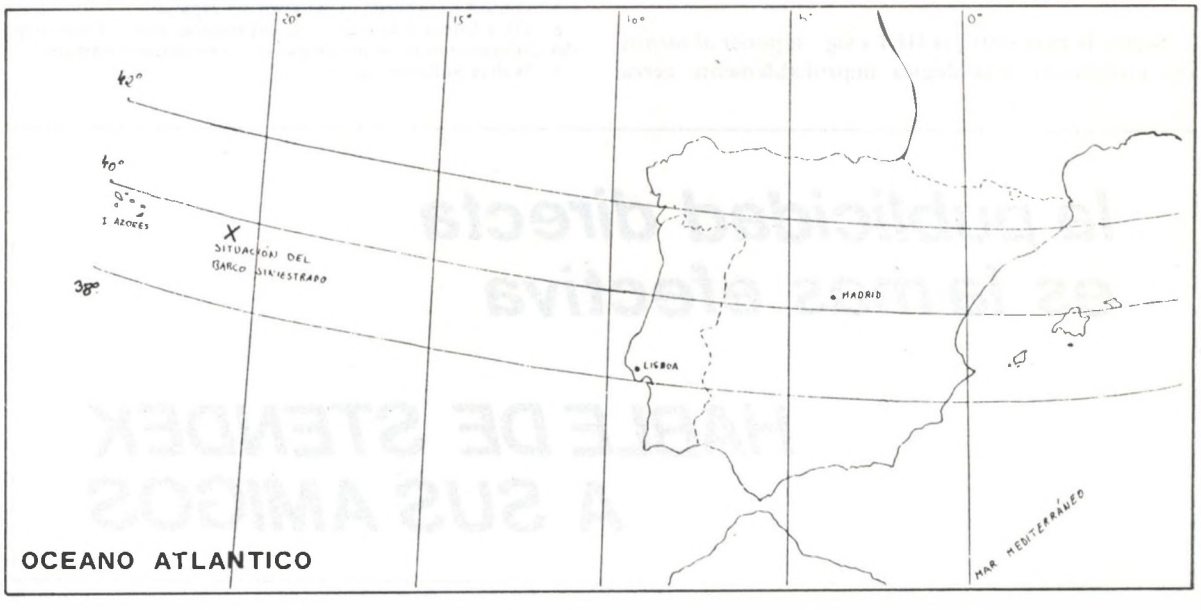
Preliminares

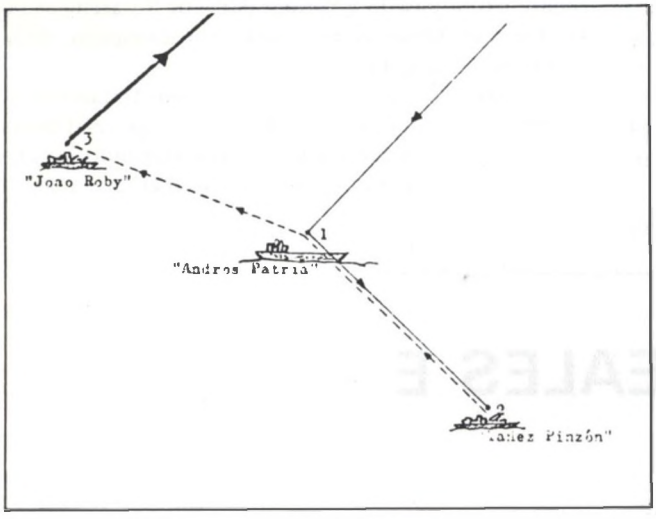
El último día del año 1978, el petrolero griego "Andros Patria", de 218.665 toneladas de peso muerto y que transportaba 208.000 toneladas de crudo desde el Golfo Pérsico, exactamente de Charg-Island en Irán, al puerto holandés de Rotterdam, sufría una brecha de 21 metros por encima de la línea de flotación, debido a un fuerte golpe de mar, producido por el temporal que azotaba esa zona del Atlántico la noche de la tragedia. Solamente tres personas sobrevivieron al accidente.

Con motivo de evitar el peligro de la marea negra para las costas gallegas, se ordenó que el buque siniestrado fuera arrastrado hacia alta mar, con la intención de reparar la brecha sufrida en el casco, antes de que el petrolero marchara hàcia el puerto de Rotterdam, pues las autoridades anglo-francesas habían prohibido el paso del buque en las condiciones en que se encontraba, por aguas del Canal de la Mancha.

Posteriormente, se acordó hacer un transbordo del petróleo que aún quedaba en los tanques del "Andros Patria" al petrolero inglés "British Promise", al Sur de las Azores, de acuerdo con los estudios meteorológicos americanos e ingleses, que predecían buen tiempo y mar tranquilo en la zona.

Aquí es donde enlaza la narración del joven perteneciente a la fragata española.





1. Inmóvil sobre el Andros Patria.
2. Inmóvil sobre la fragata española "Yañez Pinzón".
3. Inmovil sobre la corbeta lusa "Joao Roby".

Primer recorrido.
Segundo recorrido.
Dirección tomada al desaparecer.

El avistamiento

El día de la observación no pudo ser precisado con exactitud, pero una posterior investigación del modo en que se desarrollaron los acontecimientos, junto con ciertas afirmaciones del joven, me llevan a aceptar como válida una fecha aproximada entre los día 10 y 12 de Enero.

Indica, que se encontrarían a unas 250 millas de Lisboa, navegando un poco al Norte de las Azores.

Según su relato:

"Navegando sobre las 01:30 de la madrugada, con motivo de patrullar acompañando al buque siniestrado "Andros Patria" y en compañía de una Corbeta portuguesa (denominada "Joao Roby"), se avistó un objeto que no fue identificado por los radares aéreos; el objeto en cuestión se aproximó al buque siniestrado, permaneciendo inmóvil durante unos segundos; el aspecto era de una luz intensa roja. A continuación se dirigió hacia la fragata "Yañez Pinzón" efectuando la misma maniobra y efectúa la misma operación con la corbeta portuguesa. Realizado esto se alejó a gran velocidad en dirección contraria (NE)".

Entre los posibles testigos del objeto no identificado apunta a:

–Tripulación de guardia de la fragata "Yañez Pinzón".

–Tripulación de la corbeta lusa "Joao Roby".

–Tripulación que en aquellos momentos se encontraba en el buque siniestrado estudiando la forma de transferir el crudo que aún quedaba en su interior, formada por 14 personas.

–Tripulación del petrolero británico de trasvase "British Promise".

En cuanto a las condiciones atmosféricas de aquella noche, estas eran de temperatura fría, siendo una noche oscura, debido al fuerte temporal. Había mar arbolada y un fuerte viento que alcanzaba una velocidad aproximada de 120 kilómetros por hora.

En la conversación que mantuve con el informante, éste me señaló con especial importancia el hecho de que en un principio se pensó que lo que estaban observando era un avión, pero posteriormente al no ser identificado por los medios técnicos de que disponía la fragata, se optó por tocar a "zafarrancho de combate". Creo que es importante esta consideración del joven, ya que, posteriormente, y realizando un análisis pormenorizado de como ocurrió el siniestro y de los días que siguieron a este hecho, tenemos noticias de que la Fuerza Aérea lusitana había destacado en la zona un "C-130" "Hércules", con la misión de observar desde el aire el rumbo del petrolero. Según noticias fechadas en Lisboa a 11 de Enero, el avión en esta fecha ya había vuelto a su base, por encontrarse el rumbo del buque siniestrado perfectamente controlado. A parte de esta puntualización, tres datos más nos inclinan a desechar la probable hipótesis de que el objeto observado no fuera más que un avión:

1) El posible OVNI permanecía inmóvil durante unos momentos, sobre cada uno de los barcos, cosa que un "C-130" no puede realizar.

2) Los movimientos del citado objeto fueron siempre muy rápidos, además de formar ángulos que para un avión de las características de un "Hércules", serían difíciles de realizar.

3) El hecho de que la fragata "Yañez Pinzón" tocara a "zafarrancho de combate" al no identificar el "avión", creo que es una prueba concluyente sobre la posible naturaleza del objeto no identificado.

También considero importante señalar, que en los

comentarios que se realizaron a la mañana siguiente entre la tripulación de la fragata, salieron a relucir una serie de casos ocurridos en esa misma zona y que ya habían sido observado por distintos tripulantes.

Aquí concluye la exposición de todos los datos facilitados por el joven, en relación a los hechos ocurridos aquella noche del mes de Enero.

Afortunadamente por esta vez, un caso que seguramente habrá pasado a formar parte de los archivos de las Fuerzas Armadas, va a poder ser divulgado, de la forma más objetiva posible.

Hemos de darnos cuenta que estamos tratando con un problema con el que, tarde o temprano, tendremos que enfrentarnos abiertamente, abandonando los criterios de materia "Clasificada" o "secreta"...

SECUESTROS REALES E IMAGINARIOS*

por el Dr. J. Allen Hyneck

Un obispo filósofo, por el nombre de Berkeley cono-
oscura y metafísicamente ha inducido, /cido,
que lo que no se puede ver, no puede ser,
y en cuanto al resto, es todo problemático.
Anónimo.

La naturaleza de la realidad ha sido discutida por siglos por los filósofos como el obispo Berkeley. Hoy en día, el tema pertenece al dominio de los físicos y los sicólogos, quienes no están muy seguros de lo que se trata.

Todos recordamos la pregunta capciosa: "¿Hace ruido el árbol que se desploma en el bosque, si no hay nadie para oírlo?" En rigor, la respuesta es NO, dado que lo que entendemos por sonido no es más que la sensación producida en el cerebro por una serie de impulsos eléctricos en los nervios resultantes de los cambios de presión en el aire adyacente al tímpano del oído de una persona. Dichos impulsos se identifican con la sensación de sonido en la misma forma que la grabación fonográfica de una sinfonía se relaciona con la sensación de escuchar la sinfonía misma.

¿Qué tiene esto que ver con el artículo del Dr. Lawsom titulado *Arquetipos y Secuestros,* en el que discuten aquellas personas que dicen haber tenido la sensación, la experiencia, de haber sido secuestradas a bordo de un OVNI? Estoy de acuerdo con el Dr. Lawson que para dichas personas la experiencia ha sido "real"; en la mayoría de los casos, esos individuos no están mintiendo o tratando de engañarnos. Mis investigaciones con gentes que proclaman haber tenido incidentes con OVNIS (es decir, en general, sin limitarnos a encuentros cercanos o a secuestros) me ha convencido que para ellos las experiencias son indudablemente "reales". Por otra parte, los sociólogos nos dicen que la conducta de las personas está determinada por lo que ellas creen ser real, y no por lo que en verdad es real. Es por tal razón que el estudio de los OVNIs es importante: dado que la *creencia* en los OVNIs es universal, dicha creencia lleva en sí el potencial para iniciar acciones políticas, religiosas, o de otra naturaleza.

Estamos interesados, desde luego, en establecer si la experiencia de un secuestro es "real" no sólo para la persona que la sufre sino también "real" en el sentido físico de la palabra. En efecto, ¿han sido conducidos esos individuos a bordo de una nave con existencia física y han sido confrontados con entidades de carne y hueso, como nos relatan cuando los sometemos a regresiones hipnóticas?

Para contestar ésta pregunta el Dr. Lawson realizó una serie de experimentos en los cuales dieciséis sujetos luego de ser hipnotizados recibieron instrucciones de *imaginar* que habían sido secuestrados por la tripulación de un OVNI, y de describir sus experiencias en esas circunstancias. ¿Han de ser tales relatos similares a los que se han obtenido bajo hipnosis en los casos

---

* Comentarios por el Dr. J. Allen Hynek del artículo titulado ARQUETIPOS Y SECUESTROS que bajo la firma de A.H. Lawson apareciera en el volumen II, no. 6 de la revista FRONTIERS OF SCIENCE. Traducido especialmente para STENDEK por el Dr. Willy Smith, miembro del Consejo de Consultores.

de secuestros "reales"? Los experimentos han revelado muchas similitudes, de hecho tantas, que el Dr. Lawson se ha preguntado, muy lógicamente, si no es posible que *todos* los casos de secuestros sean imaginarios. De acuerdo con el método científico, el Dr. Lawson no propone tal conclusión, pero firmemente sugiere que por el momento todos los casos de secuestros (y quizás todos los casos de encuentros cercanos) deben ser vistos con sospechas, y ser separados de la casuística OVNI más "aceptada", como por ejemplo, las luces nocturnas, los discos diurnos, o los casos relacionados con el radar, en todos los cuales la regresión hipnótica no es el instrumento usado para recopilar la información.

Hemos de felicitar al Dr. Lawson por su actitud científica. Sin embargo, las diferencias entre los casos de secuestros "reales" e "imaginarios" son significativas, al punto de invalidar la conclusión sugerida por el Dr. Lawson.

Debemos considerar que bajo hipnosis, ya sea usada para descubrir información enterrada en el subconsciente del sujeto, o para hacerle crear algo que no existe en realidad, la sugestibilidad del individuo es notablemente acrecentada. Por ejemplo, es posible crear UFOs de la nada bajo hipnosis, y yo he participado personalmente en experimentos en los que tales apariciones "mágicas" tuvieron lugar.

En uno de estos experimentos el sujeto recibió instrucciones durante el trance hipnótico (inducido por el Dr. Max Cade, en cuya casa en Londres nos encontrábamos) de que a la hora del té debería ir al jardín, donde vería un OVNI. Y esto fué exactamente lo que sucedió. Desde luego, el resto de los presentes no vimos nada. Mas tarde, cuando le pedimos que dibujara lo que había visto, el sujeto fue incapaz de hacerlo.

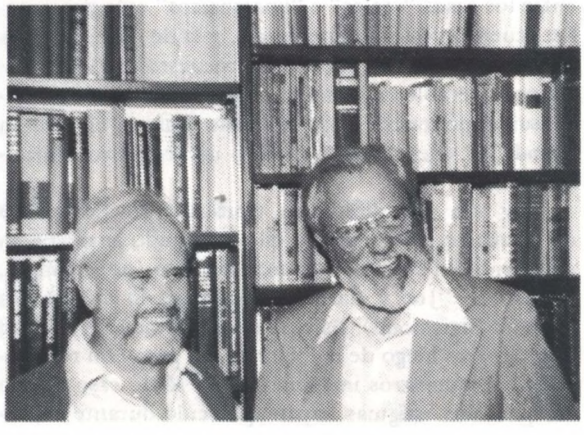
En un segundo experimento en el que también participara, un grupo de mas o menos veinte personas fue hipnotizado por el "Fantástico" Kreskin, y convencidas simultáneamente de ver un OVNI. Cuando pedí a los participantes, luego del experimento, de dibujar lo que había visto, los dibujos resultantes fueron no sólo muy elementales sino también muy contradictorios. Más aún, cuando Kreskin les preguntó más tarde, uno por uno, que si habían visto un OVNI, todos y cada uno de ellos contestaron que no.

De la misma manera que el OVNI exorcizado por Kreskin (que desde luego no fue visto por los presentes que no fueron hipnotizados) no es un argumento en contra de los UFOs descritos bajo hipnosis, las similitudes encontradas por el Dr. Lawson entre los casos de secuestros imaginarios y reales no pueden ser usadas como argumento contrario a la existencia de las últimos.

Más aún, las semejanzas se refieren sólo a las partes revividas durante el trance hipnótico. En los casos de secuestros "reales" hay prácticamente siempre una memoria "consciente de la presencia del OVNI (por ejemplo, en los casos de Travis Walton, Betty y Barney Hill, Charles Hickson) antes del secuestro, que claramente no existe en los casos creados por Lawson en su laboratorio, y que establece una distinción inmediata. En mis trabajos de investigación nunca tomo en serio los casos de raptos que no han sido precedidos por la presencia de un OVNI, *conscientemente* percibido y recordado. La información obtenida en el trance hipnótico podrá ser pertinente sólo en estos casos.

El Dr. Lawson fue cuidadoso, y trató de determinar si sus sujetos tenían un conocimiento previo y significativo de los OVNIs, que pudiera ser el origen de las imágenes hipnóticas. Desde luego, esto explicaría los parecidos encontrados por Lawson. Pero, ¿es posible hoy día encontrar alguien sin conocimiento de los OVNIs? (y en especial el subconsciente, del que el hipnotizado ha de extraer información). Un momento de reflexión basta para identificar las imágenes relacionadas con los OVNIs que nos bombardean constantemente: películas cinematográficas de ciencia ficción y aventuras en el espacio, la prensa sensacionalista, la radio, la tele con sus programas de entrevistas y de divulgación, los artículos en la prensa diaria, las historietas cómicas, las obras de teatro, los artículos en las revistas populares. Me atrevo a aventurar que aunque no lo queramos reconocer, nuestro subconsciente está atiborrado de información relacionada con los OVNIs. Más aún, yo diría que un niño de edad escolar puesto a dibujar un OVNI nos proporcionaría un dibujo del OVNI "convencional", resultado de lo que ha leído en las historietas cómicas, o visto en el

Los Dres. Willy Smith (izquierda) y J. Allen Hynek (derecha).



cine, o en los dibujos animados de la tele. No es nada sorprendente, por lo tanto, que Lawson haya encontrado las similitudes de que nos habla. ¡Lo sorprendente hubiera sido lo contrario!

Esta "contaminación" del subconsciente deberá ser tenida en cuenta y evaluada en futuros experimentos. Una posibilidad sería repetir el experimento con sujetos de otras culturas y medios sociales en los que la película *Encuentros Cercanos del Tercer Tipo* no haya sido exhibida, y en las que publicaciones como la revista *TIME* o el periódico *NATIONAL ENQUIRER* sean desconocidos.

Pero hay otros elementos que también deben ser tenidos en cuenta, y el Dr. Lawson, manteniendo su punto de vista científico, así lo ha hecho. Lawson reconoce su perplejidad en los casos cuando más de una persona es secuestrada, es decir, los casos con múltiples testigos. ¿Cómo y bajo que circunstancias varias personas, provenientes de diversas clases sociales y teniendo diferentes resistencias sicológicas, pueden compartir una alucinación compleja con todo detalle? Si tal es el caso, ¿cuál es el mecanismo? ¡Pués qué proyecto más espectacular de investigación para los sicólogos!

El Dr. Lawson considera asi mismo los casos de encuentros cercanos de los tipos 1 y 2, sugiriendo que también pueden ser imaginarios. Sin embargo, en los encuentros cercanos del tipo 2, el OVNI deja marca físicas de su presencia, y si la realidad de estas marcas es establecida, la realidad de este tipo de encuentros cercanos no podrá ser disputada. El investigador Ted Phillips ha recopilado un catálogo de más de dos mil casos de informes de efectos físicos, y si la realidad de sólo uno de los mismos puede ser establecida sin lugar a dudas, resulta que los encuentros cercanos del segundo tipo son *reales* en el más absoluto sentido de la palabra.

Otra diferencia que el Dr. Lawson reconoce existe entre los casos "reales" e "imaginarios" es la siguiente. De acuerdo con mi experiencia, y la de muchos otros investigadores, la víctima de un secuestro real demuestra considerable emoción y a veces terror cuando revive sus experiencias bajo hipnosis. Tal no es el caso cuando el sujeto está relatando un secuestro "imaginario".

Hay aún otra diferencia, tipificada por las marcas de correas o instrumentos que a menudo aparecen en el cuerpo del sujeto realmente raptado (por ejemplo, el caso de "Joe y Carol" investigado en detalle por Richard Sigismond). Tales marcas han sido verificadas por terceros luego de la experiencia, pero con referencia a los secuestros imaginarios, no sé de caso alguno en que tales estigmas hayan aparecido durante el proceso hipnótico.

En cierto modo, sería un gran servicio a la ufología si el Dr. Lawson pudiera establecer la verdad de sus sugestiones de que los encuentros cercanos son simplemente proyecciones de los arquetipos originados por el subconsciente colectivo, de acuerdo a las ideas propuestas por Carl Jung. Sin embargo, el mismo Jung reconoció las dificultades que tal punto de vista encuentra al tratar de explicar los OVNIs descubiertos por el radar, o aquellos que han dejado trazas físicas, o impresionado la placa fotográfica, a menos que postulemos que tales informes son todos falsos, en cuyo caso no hemos hecho otra cosa que poner en duda la integridad de los muchos testigos que han originado tales informes por todo el mundo. Porque si Lawson tuviera razón, podríamos dejar de lado los casos de secuestros, y concentrar nuestros esfuerzos en los avistamientos que no requieren una regresión hipnótica para ser confirmados. Esto conduciría, quizás, a contemplar el problema de los OVNIs desde un punto de vista más saludable. Pero aún así, en el estudio de la ciencia lo que cuenta no es lo que tratamos de descubrir, sino lo que en realidad descubrimos. En consecuencia, debemos alentar al Dr. Lawson para que continue sus investigaciones con los casos de secuestros artificiales, con el propósito de aceptar lo que resulte finalmente establecido.

Debemos retornar ahora a la pregunta que iniciara este trabajo: ¿Qué es "real"? Lo que el físico califica como "real" muchas veces no es lo mismo que lo que el sentido común del hombre de la calle llama real. Para darnos cuenta de que distante es la realidad del físico de la del resto de los mortales basta simplemente con considerar temas como la Mecánica Cuántica y la Teoría de la Relatividad. En cuanto a los sicólogos, cuya disciplina maneja "lo que percibimos como real", y ha de defender su convencimiento hasta su lecho de muerte. Por tanto, ¿cuál de estas "realidades" es real?

Pero como la conducta humana está determinada por aquello que creemos ser real, debemos evaluar y considerar lo que las gentes de todo el mundo nos dicen que para ellos es muy real: ¡los OVNIs!

Traducido por el Dr. Willy Smith

Con el fin de centralizar la correspondencia facilitándonos la labor de recogida, dirija todos sus envíos (incluso los urgentes, voluminosos, certificados, etc.) a STENDEK-CEI, Apartado de Correos 282, Barcelona.

LA ENTIDAD ANTROPOMORFA DE VILLA CARLOS PAZ (I)

Revisión de un clásico

por el Dr. Oscar A. Galíndez
Ilustraciones de Don Benjamín Galíndez

El singular fenómeno de Villa Carlos Paz (Córdoba, Argentina) se sitúa en el marco de las mejores manifestaciones antropomorfas de todos los tiempos. No otra conclusión puede colegirse tras la detenida revisión que hemos practicado de este "clásico" de la ufología mundial.

Este episodio es conocido internacionalmente[1] a partir de la información primicial de los diarios y revistas argentinos,[2] pero la difusión del mismo sólo se ha limitado a reflejar tales versiones periodísticas originales, sin que exista a la fecha estudio conocido alguno del incidente, llevado a cabo por analistas y/o grupos ufológicos serios del país o del exterior.

Por tal motivo, y conscientes de la necesidad de divulgar las comprobaciones arrojadas —en su oportunidad— por la investigación "in situ" del CADIU, hemos estimado conveniente referir sus pormenores, en la seguridad de que con ello habremos rescatado para el conocimiento ufológico uno de los casos más notables del espectro fenoménico que nos ocupa.

El curso general de la investigación del CADIU fue llevado a cabo en varias etapas, lo que posibilitó reunir un formidable material documental que ahora corregimos y ordenamos para su publicación. Las entrevistas con la principal protagonista, así como las demás encuestas que informan el presente trabajo, fueron fruto de la labor desplegada por mi señor padre (y Presidente del CADIU), Don Benjamín Galíndez, y por el autor de esta nota (Secretario, a la sazón).

El presente artículo fue previamente sometido a aprobación de la propia protagonista, de manera que su contexto es fiel reflejo de su relato. Todas las versiones existentes hasta la fecha, y que no se ajusten estrictamente a esta crónica, deben desestimarse de plano.

I. El lugar del incidente

La ciudad de Villa Carlos Paz es uno de los centros turísticos más importantes de la Argentina. Cuenta

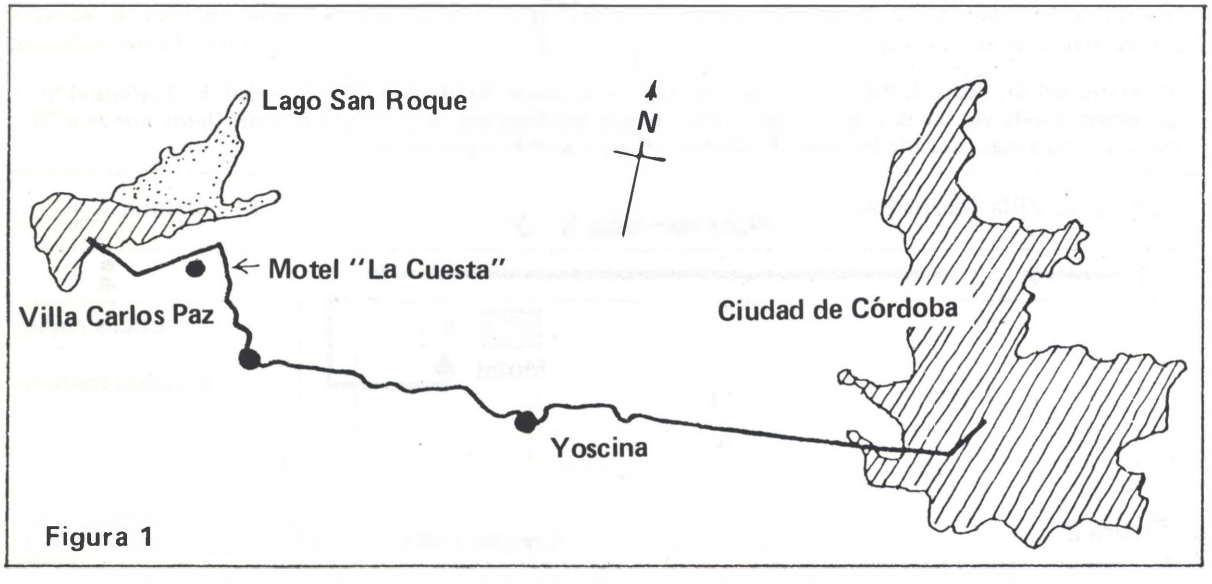


Figura 1

con una excepcional infraestructura vial y hotelera, numerosos balnearios y locales de diversión, amén de un clima propicio para las más heterogéneas facetas del esparcimiento turístico.

Se encuentra situada a 37 km. al oeste de Córdoba y a 640 metros sobre el nivel del mar. Tiene actualmente 50.000 habitantes (aunque a la época del hecho registraba 25.000 habitantes), alcanzando los 100.000 en plena temporada turística, (entre diciembre y marzo).

Uno de los accesos a la ciudad (por el N.E.) es la Ruta Nacional Nº 20, la cual exhibe en sendos costados (y ya en los suburbios de la ciudad) numerosos hospedajes (esto es, hoteles, moteles, residenciales, etc.).

Pues bien, el motel "La Cuesta", teatro de los sucesos que narraremos, se encuentra emplazado sobre la margen izquierda de la Ruta Nacional Nº 20 (tomando como punto de referencia el trayecto Este-Oeste, desde Córdoba a Carlos Paz), a unos 400 metros del Puesto Policial que receptó la denuncia del hecho y a 3 kms del centro de la ciudad. (Ver fig. 1).

A la época del incidente, la edificación en esa zona, tanto en el sector del motel como en el costado opuesto de la ruta, no tenía continuidad alguna ya que los edificios existentes (hoteles, restaurantes, etc.) estaban separados unos de otros (y muchos aún lo están), oscilando sus distancias entre los 50 y los 300 metros.

Estos aspectos resultan de radical importancia, toda vez que muchas versiones periodísticas (y hasta lo hemos leído en algunas publicaciones extranjeras) han pretendido situar el episodio como acaecido en "pleno centro", o bien, "en un sector densamente poblado", lo que no se concilia en absoluto con la realidad demográfica del lugar. Amén de ello, los edificios aislados ya referidos son de carácter comercial, por lo que —a excepción de algún restaurante— el resto no registraba actividad a la hora del hecho. Y, en el caso de los hoteles, tanto por lo avanzado de la hora (1,05 a.m.) como por la muy baja temperatura reinante , (recuérdese que el hecho ocurrió el 14 de junio de 1968, esto es, en pleno otoño y a sólo 7 días del comienzo del invierno), no acusaban —obviamente—, actividad en sus espacios abiertos (piscinas, bares al aire libre, etc.).

Situado el hecho dentro de este marco geográfico, no debe extrañar —por tanto— que el incidente no tuviera otros testigos que la propia protagonista (y —dado el caso— el padre de ésta y la vecina Cándida Alvarez Paz de Ramírez, si realmente ambos visualizaron un Ovni).

II. PRIMER FENOMENO

a) Dos luces rojas sobre la Ruta

Aproximadamente a la 1,05 a.m. del 14 de junio de 1968, el señor Pedro Jacobo Pretzel (argentino, entonces de 39 años, propietario del motel "La Cuesta" y padre de la principal protagonista) regresaba en su camioneta "Siam Di Tella" desde el centro de la ciudad de Villa Carlos Paz.

Sobre la Ruta Nacional N.° 20, en dirección N.E. y a un centenar de metros de distancia de la edificación del motel (Ver fig. 2), advirtió dos luces rojas muy potentes e inmóviles que —en un principio— atribuyó a las luces de posición traseras de algún automóvil, ya que se situaban en un mismo plano horizontal en relación al pavimento. Esta observación primicial la verificó a unos 400 metros de distancia de las luces. Pero cuando, avanzando por la ruta, alcanzó a situarse

Itinerario del Sr. Pedro J. Prètzel. El 1 señala la procedencia desde el centro de la Ciudad. El 2 señala el lugar desde donde vio las dos luces rojas, a 400 metros de distancia. El 3 señala el lugar desde donde a 70 metros estuvo más cerca de las luces. El 4 señala el lugar donde estacionó el coche.

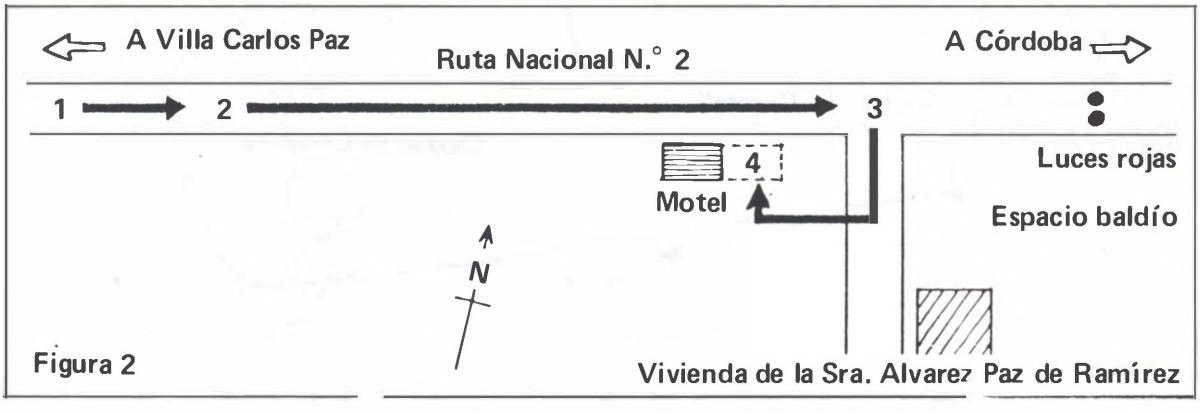


Figura 2

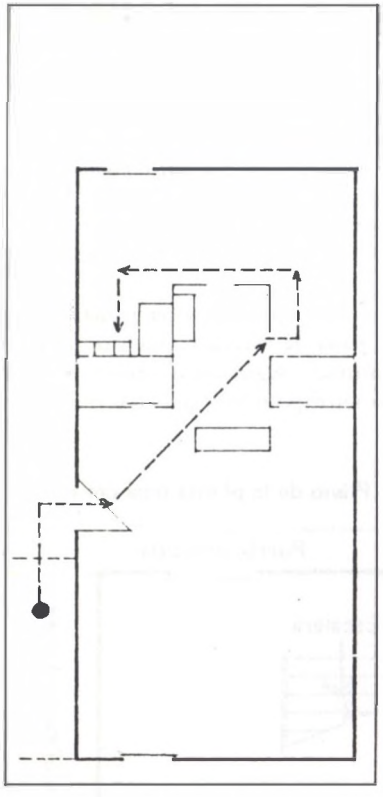


Figura 3

La línea punteada indica el itinerario del Señor Pedro J. Pretzel en el interior del motel, hasta llegar hasta su hija. (Correlaciónese con la figura siguiente.)

a unos 70 metros de las fuentes lumínicas, cambió de parecer, ya que comprobó que se encontraban mucho más arriba que la ubicación estándar en cualquier automóvil u ómnibus, estimándolas en una altura de 1,40 a 1,50 m. del suelo. Amén de ello, los focos se encontraban más separados, uno del otro, que en la distancia normal existente en los coches comunes, ya que aparentemente había entre 5 ó 6 metros entre ellos.

Las luces se reflejaban en el pavimento y correspondían —evidentemente— a una estructura que —por la oscuridad reinante— no pudo apreciar con nitidez, pero supuso que quizás eran de una cosechadora u otro móvil estacionado de grandes dimensiones.

De todos modos, y dudas al margen, el señor Pretzel prosiguió su marcha y procuró acceder al motel por la calle lateral al mismo (ver itinerario en la fig. 2), encontrándose las luces rojas —según se dijo— más al N.E., a unos 70 metros de la calle mencionada. Después viró hacia su derecha, ingresó al motel por los jardines de la propiedad y detuvo el vehículo en la zona mencionada. Luego descendió y penetró al edificio por la puerta lateral (la misma por la que ingresó y salió la entidad responsable de este episodio).

Una vez en el comedor del motel (fig. 3), advirtió que las luces comunes del salón estaban apagadas; no así los fluorescentes de ese mismo ambiente, los que se encontraban encendidos, al igual que las luces de la cocina (y también las del lavadero, según comprobará segundos después).

Llamó a su hija, en la creencia de que todavía se encontraba levantada, pero no obtuvo respuesta. Y al ingresar al lavadero (ver fig. 3), la encontró de rodillas en el suelo e inclinada sobre un diván, con ambas manos tomándose la cabeza y con los antebrazos apoyados en el mueble mencionado.

Estaba consciente, pero presa de una fuerte crisis nerviosa. Al principio no respondía a sus preguntas, y —al margen de su estado de excitación— daba la impresión de estar ausente y distraída. Luego comenzó a articular sus primeras palabras: "¡UN HOMBRE! ¡UN HOMBRE!", intentando hilvanar un relato de lo sucedido. Pero su estado emocional se fue alterando rápidamente, rompiendo finalmente en llanto.

El señor Pretzel salió rápidamente en busca del intruso, inspeccionando primeramente el sótano, situado debajo del lavadero. Luego recorrió las distintas dependencias internas del motel (según itinerario inverso al de fig. 3) y las inmediaciones externas del edificio. Pero no encontró absolutamente nada, aunque advirtió que las luces rojas, que había visualizado sobre la ruta, ya no estaban. Regresó rápidamente al lavadero y le pidió a su hija que le narrara los pormenores del hecho.

b) Consideraciones sobre las luces rojas

Existen algunos detalles significativos, en relación a la extraña visualización de las dos fuentes lumínicas, que estimamos de interés precisar. Así:

1) La ruta, en el punto de observación de las luces, carece —aún hoy— totalmente de iluminación. El alumbrado público correspondiente a la ciudad de Villa Carlos Paz sólo se extiende, en la actualidad, hasta 600 metros antes del motel. El sector, en consecuencia, es de una oscuridad manifiesta, pese a que la vieja ruta ha sido reemplazada por una flamante autopista de doble vía.
2) En la época en que se produjo el hecho, la ruta era muy angosta (6,50 metros de ancho). Si la estructura a que correspondían las luces se hubiera encontrado sobre el pavimento, el señor Pretzel entró posteriormente en cuenta que —para una cosechadora, o cualquier móvil de esas características— hubiera resultado sumamente dificultoso circular

por ella; máxime teniendo en consideración que las luces se encontraban separadas, una de otra, por unos 5 ó 6 metros, lo que da la pauta de que las mismas estaban fijadas a una estructura de grandes dimensiones. Pero si ésta —o lo que fuere— se hubiera encontrado fuera de la ruta, habría estado detenida en un sitio baldío que —en aquel entonces— no era apto para estacionar móvil alguno, ya que se trataba de un terreno irregular y desnivelado, con abundantes matas. (Hoy ese sector está totalmente edificiado.) (Ver fig. 2.)

3) Reconstruyendo el hecho con un automóvil estándar, se aprecia que las luces rojas de posición traseras no se encuentran tan separadas como las observadas por el señor Pretzel. Tampoco tienen el diámetro (unos 20 cms) y la luminosidad que aquél manifiesta haber visualizado. Y además, se aprecian muy bajas y próximas al suelo.
Asimismo, los contornos del automóvil empleado en la reconstrucción se perfilan con nitidez, al contrastar su estructura con la luz proyectada por los faros delanteros. El señor Pretzel —en cambio— sólo observó dos poderosas luces rojas y sus reflejos sobre el suelo, sin distinguir silueta alguna de la estructura a que correspondían.

4) A otras preguntas del CADIU, el señor Pretzel aclaró que la camioneta que conducía no acusó desperfectos mecánicos mientras se aproximaba al motel. Tampoco advirtió anormalidad alguna en el reloj pulsera que portaba, ni en la radio del vehículo, ya que esta última no estaba en funcionamiento al tiempo del hecho.

5) No observó nube, niebla o bruma en las proximidades del punto de manifestación del fenómeno lumínico; ni tampoco percibió olor alguno dentro o fuera del edificio.

6) Cuando aproximadamente a la 1,10 a.m. entró en el motel por la puerta lateral (la misma, reiteramos, por la que entró y salió la entidad que protagonizó el episodio que narraremos más adelante), advirtió que se encontraba cerrada, pero sin llave.

III. SEGUNDO FENOMENO: MANIFESTACION ANTROPOMORFA

Teniendo en cuenta que este segundo fenómeno se desenvolvió únicamente en el salón comedor del motel, resulta de radical importancia describir previamente el ambiente y sus dependencias contiguas, a fin de facilitar la comprensión de los desplazamientos de la entidad y de la testigo.

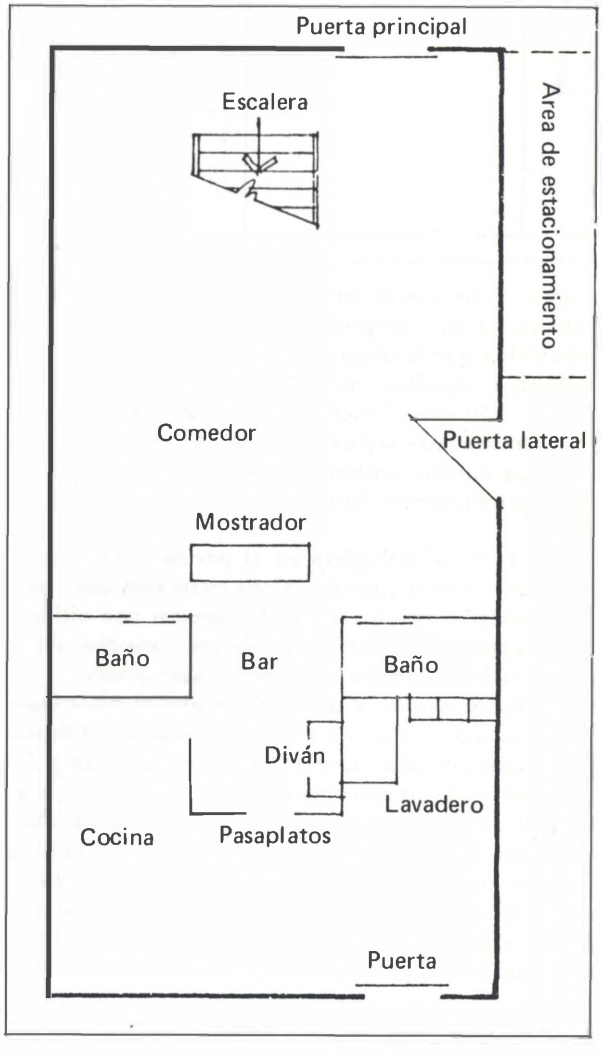
1) Características del salón y sus dependencias

La figura 4 describe adecuadamente el comedor y las dependencias contiguas al mismo.

El salón es el primer ambiente con el que se encuentra el pasajero que entra al motel. Tiene un frente de vidrio que da a la Ruta Nacional N.° 20, y se accede a él mediante una puerta principal corrediza, del mismo material. Tiene 9 metros de frente por 12,70 metros de largo.

Sobre el lado N.E. del comedor existe una puerta lateral que da a la zona de estacionamiento del motel, y que fue por donde —según ya dijimos— ingresó y salió el fenómeno antropomorfo que describiremos más adelante.

Figura 4 **Plano de la planta baja del motel.**



En el contrafrente del salón existe un mostrador de 2,70 metros de largo por 0,60 m. de ancho, que separa aquel ambiente de un pequeño bar privado y conserjería del motel, y desde donde la testigo visualizó el desarrollo del fenómeno antropomorfo.

El bar está separado del pasillo contiguo a la cocina por una pared, pero en ese muro existe una ventanilla pasaplatos que conecta sendos ambientes (fig. 4).

El salón tiene un entrepiso que cubre la primera mitad del mismo, esto es, la que dá a la ruta. La planta baja cuenta con la iluminación de tres tubos fluorescentes de 120 watios cada uno y de seis lámparas comunes de 40 watios cada una, mientras que la planta alta sólo dispone de tres lámparas comunes, también de 40 watios cada una. Las figuras 5 y 6 aclaran convenientemente la disposición de estas fuentes lumínicas.

Amén de la iluminación precitada, el salón cuenta con tubitos fluorescentes decorativos que proyectan luces rosadas y violetas muy suaves. Los mismos se encuentran dispuestos en las paredes, excepto en el frente de vidrio, y suman apenas 70 watios en conjunto. La figura 5 indica la situación de estas pequeñas y artísticas fuentes luminosas.

La fig. 6, por su parte, reproduce un corte transversal del salón, que clarifica convenientemente todos los ambientes y detalles precedentemente indicados.

2) Una presencia humanoide

María Elodia Pretzel, a la época del hecho, contaba con 19 años de edad y era la mayor de cuatro hermanos, aspectos familiares que analizaremos detenidamente en el punto IX, al abordar la personalidad de la testigo.

Exactamente a la 1,02 a.m. del día 14 de junio de 1968, María Elodia había despedido a dos pasajeros, acompañándolos hasta la puerta lateral del motel, que da a la zona de estacionamiento del mismo (ver fig. 4). Luego cerró la puerta (no recuerda si le puso llave) y apagó las luces comunes de planta baja y alta, al igual que las decorativas. Sólo quedaron encendidos los tres fluorescentes (360 watios, en total), los que siempre permanecían en funcionamiento durante la noche. (Véase la situacón de estos tubos, en las figuras 5 y 6).

Luego pasó por el pequeño bar contiguo y accedió, por una puerta lateral, a la cocina, y de ésta al lavadero, con miras a colocar llave en una puerta trasera que da al exterior (Ver itinerario en fig. 7). Tanto la cocina como el lavadero se encontraban con las luces encendidas.

En el momento en que procedía a cerrar con llave la puerta en cuestión, María Elodia advirtió que por la ventanilla pasaplatos se filtraba una claridad proveniente del bar o del comedor. (Había una curiosa luminiscencia celeste en el marco de la ventanilla.) Esto le extrañó sobremanera, ya que tras despedir a los huéspedes sólo dejó encendidos los tres fluorescentes del comedor, y la luminosidad —aunque suave— resultaba más intensa que la que debían generar aquéllos. De todos modos, pensó que alguien (quizás su padre o algún pasajero) había accedido al salón, encendiendo las demás luces comunes.

a) Primera fase

Movida por la curiosidad, se dirigió prestamente al comedor; y cuando llegó hasta el dintel de la puerta que comunica la cocina con el bar (fig. 8), visualizó una extraña figura de aspecto humano que se encontraba frente al mostrador, aproximadamente a unos 3 metros de éste y a unos 7 de ella. (En la fig. 8 hemos señalado con el número 1 la posición inicial de la testigo, y con la letra "A" la de la entidad. En los gráficos siguientes —que reflejan las fases sucesivas del fenómeno— también hemos precisado los desplazamientos de María Elodia y del fenómeno mediante números y letras correlativos, a fin de posibilitar una adecuada comprensión de los distintos movimientos de sendos protagonistas del hecho).

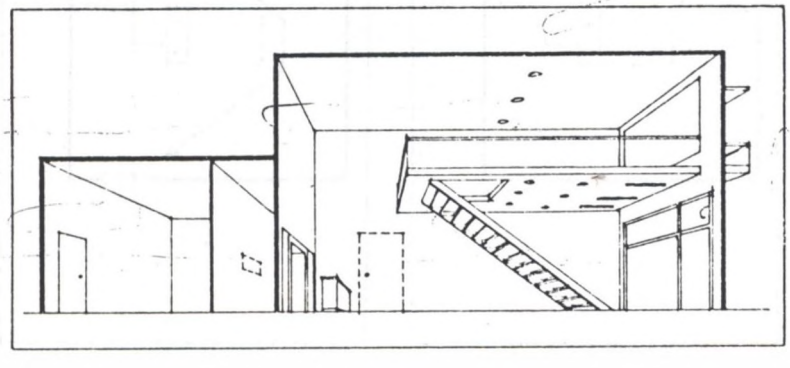


Figura 6
Corte transversal del comedor y sus dependencias, visto desde el sector de la puerta lateral. (Ver fig. 4.)

En esta primera fase María Elodia observa de frente a un ser de poco más de 2 metros de talla, vestido con un buzo enterizo de color celeste y brillante, dando la impresión de que el género que le cubría tenía escamitas. La vestimenta abarcaba todo el cuerpo (desde el cuerpo para abajo), incluyendo manos y pies y se adaptaba a la anatomía de la entidad. Un delgado cinto azul, sin hebilla, le ceñía la cintura.

En su mano izquierda portaba una esfera de aspecto vítreo, que irradiaba un haz lumínico coherente (de luz ligeramente celeste, casi blanca). La esfera era movida incesantemente hacia adelante y atrás, iluminando el ambiente del comedor, independientemente de los fluorescentes. Sonreía permanentemente.

El ser estaba de pie, y con sus piernas algo separadas, al igual que una persona que se ha detenido. Sólo movía su brazo izquierdo hacia adelante y atrás, aferrando con su mano la esfera. La hoja de la puerta lateral que da a la playa de estacionamiento (fig. 4) estaba abierta, por lo que la testigo dedujo que la entidad ingresó por allí.

Este primer contacto visual con el fenómeno produjo de inmediato, en María Elodia, dos efectos simultáneos: por un lado, tuvo la impresión de que ella se deformaba, alargándose, enflaqueciéndose; particularmente el rostro. Fue como si una fuerza invisible y superior afectara su cuerpo, distorsionándolo.

La testigo explicó esta sensación como la que producen los espejos de distorsión de las salas de entretenimientos.

Paralelamente a ello, intentó gritar pero no pudo hacerlo. Sintió que su cerebro estaba como bloqueado ("ocupado", según sus palabras textuales), por lo que sólo atinó a llevarse rápidamente las manos a la cabeza. Y así quedó inmóvil.

Escuchó entonces en sus oídos ("como si tuviera colocados unos audífonos, o una radio a transistores pegada a las orejas"), una voz clara y más bien grave que decía, una y otra vez: "No temer!", "No temer!". Estas palabras las escuchó en castellano, no denotando su vocalización ningún acento en particular. Las mismas fueron invariablemente percibidas hasta promediar la quinta fase del fenómeno.

b) Segunda fase

De pronto, María Elodia se encuentra fuertemente asida, con ambas manos, a la tabla superior del mos-

Figura 5

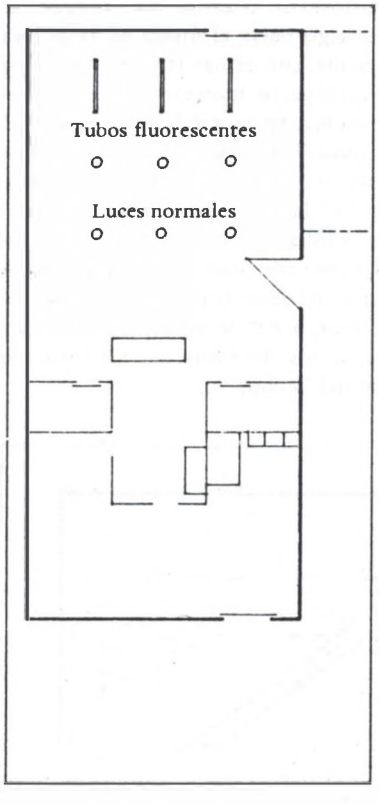


Figura 7

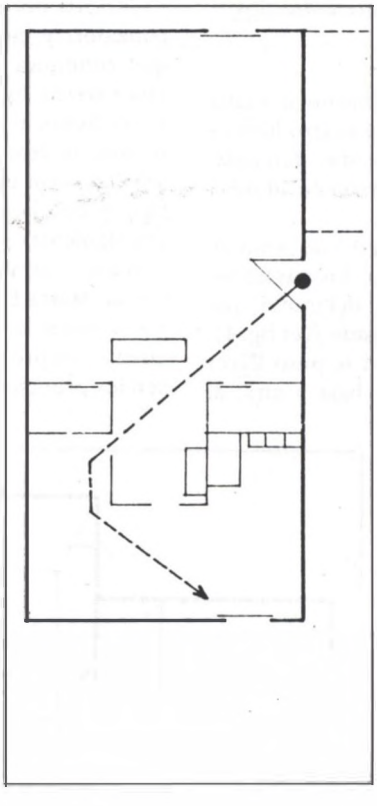
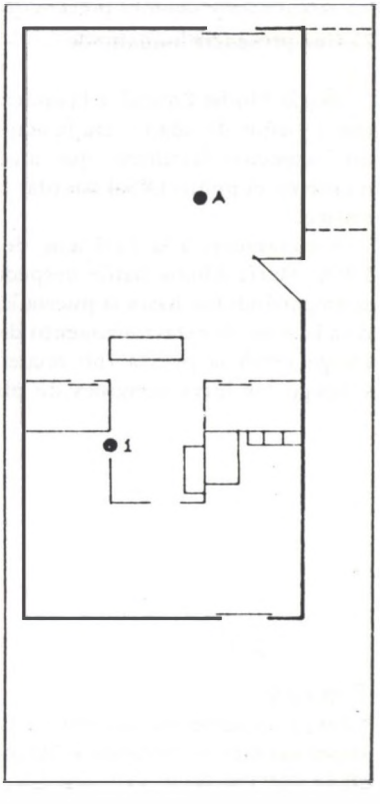


Figura 8



trador del bar. No recuerda en absoluto haber caminado desde el dintel hasta ese punto. (Sólo tiene presente que tras ver a la entidad y generarse los síntomas descritos, se llevó las manos a la cabeza y quedó inmóvil. Pero no se explica cómo y en qué momento llegó hasta el mostrador).

El ser (a sólo 3 metros de distancia) seguía en el mismo lugar anterior, moviendo rítmicamente el brazo izquierdo (portador de la esfera), hacia adelante y atrás (fig. 9). La testigo prosiguió escuchando en sus oídos las palabras "No temer!" "No temer!", al tiempo que comenzó a experimentar un "hormigueo" en sus piernas, como si las tuviera "dormidas". (Esta sensación perdurará durante todo el desenvolvimiento ulterior del fenómeno.)

c) Tercera fase

Fue entonces cuando la entidad extendió lentamente su brazo derecho, levantándolo hasta la altura de sus hombros y con la palma de la mano hacia arriba. De los extremos de los dedos dimanaban haces lumínicos.

Allí advirtió que la entidad tenía, en el dorso de esa mano, una suerte de adminículo rectangular que semejaba a una manopla y que le cubría los cuatro dedos mayores (fig. 15).

Paralelamente a la acción de la entidad, de levantar su brazo derecho, María Elodia se sintió sin fuerzas, cayendo hacia atrás. Pero lo curioso del caso es que esta caída fue lenta, de manera que "fue cayendo hacia atrás" en forma retardada, con los músculos relajados y sin flexionar sus brazos y piernas. Esta "caída" se suspendió cuando su cabeza estaba a sólo 20 ó 25 cms. del piso, quedando únicamente sus talones en contacto con el suelo. (Posición "a" en fig. 10.)

Luego su cuerpo comenzó a levantarse lentamente, sin que ella hiciese nada para que así ocurriese, hasta asumir su posición vertical. La testigo se sujetó entonces nuevamente a la tapa del mostrador (con los pulgares arriba, apoyados sobre la superficie de la tapa, y los demás dedos por debajo de la misma).

No bien María Elodia estuvo de pie, la entidad repitió la acción anterior levantando nuevamente su brazo derecho, con la palma hacia arriba. Por segunda vez la testigo experimentó la misma laxitud muscular anterior, aunque en esta oportunidad cayó lentamente sobre su lado derecho. Pero tampoco alcanzó a to-

Figura 9

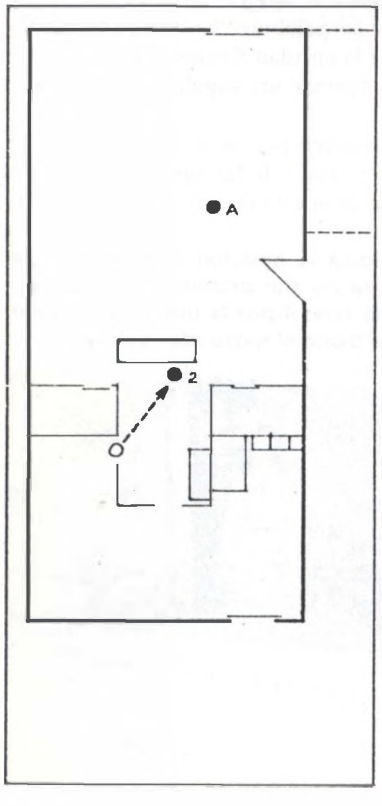


Figura 10

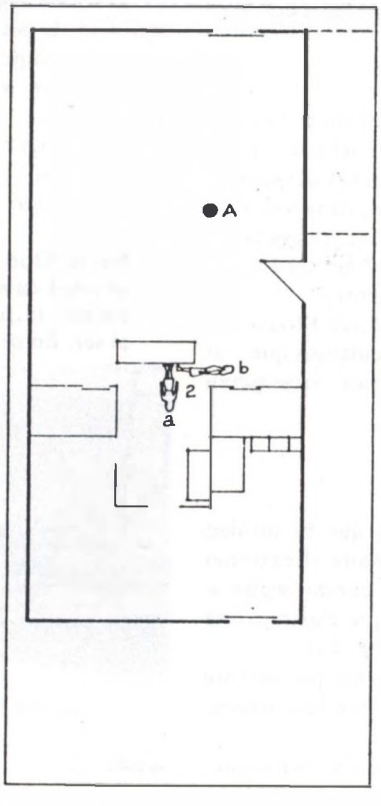
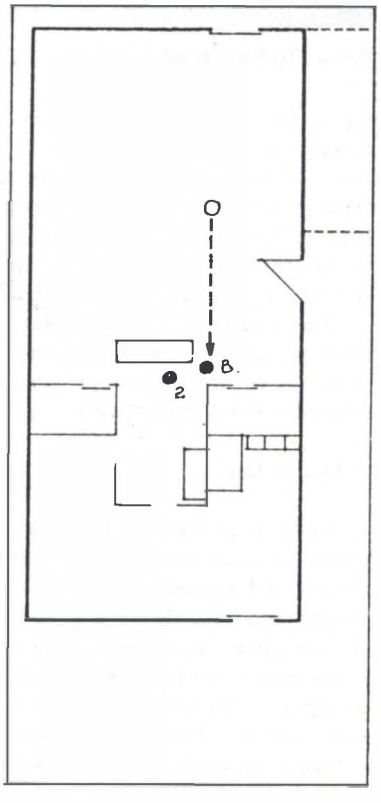


Figura 11



María Elodia Pretzel

car el suelo, ya que el proceso se suspendió cuando su hombro se encontraba a 20 ó 25 cms. del piso. (Posición "b" en fig. 10.) Uno o dos segundos después, y también sin apoyarse en ninguna parte, comenzó a recuperar lentamente su posición anterior. Lograda ésta, se aferró nuevamente a la tapa del mostrador, en la misma forma indicada precedentemente.

(Más gráficamente, las caídas de María Elodia podrían compararse a esos muñecos basculantes que —al tener un contrapeso en su base esférica —recuperan invariablemente su vertical).

d) Cuarta fase

Asida al mostrador, la testigo vio que la entidad comenzó a aproximársele, llegando hasta el extremo derecho del mostrador (que carece de puerta, según se advierte en una de las fotografías que ilustran esta crónica), pero sin ingresar al bar (ver fig. 11).

Caminaba lentamente, colocando un pie delante del otro y tocando el talón de un pie con las extremidades del otro. Siempre sonriendo.

Allí comprobó que desde las puntas de los pies surgían haces lumínicos, similares a los que irradiaba la mano derecha.

(Ya cuando vio por primera vez al humanoide, le había llamado la atención el hecho de que se filtrara bastante luz por debajo del mostrador, el cual no se encontraba adherido al piso, sino levantado del mismo mediante soportes de 15 cms. de alto. De haber sido los fluorescentes y la bola luminosa los únicos generadores de luz, los haces lumínicos habrían llegado oblícuamente a la base del mostrador, produciendo en ese sector más bien sombra. Recién en esta cuarta fase María Elodia entró en cuenta —y así nos lo explicó— que la luminosidad que se filtraba por debajo del mostrador habría tenido su origen en los haces lumínicos que dimanaban de los pies de la entidad, los que habrían estado llegando horizontalmente a la base inferior del mostrador, generando de este modo el efecto descrito.)

e) Quinta fase

De pronto, la esfera luminosa que el ser llevaba en la mano izquierda se apagó, quedando de un tono azul oscuro y "dando la impresión de que era de vidrio". Entonces la testigo advirtió que la luz de la esfera había estado saliendo por unas pequeñas protuberancias, que tenían el aspecto de conitos truncados.

En forma simultánea al apagón de la esfera, la testigó dejó de percibir las palabras "No temer", "No temer", al tiempo que la entidad flexionaba su antebrazo izquierdo, hasta formar un ángulo recto en relación al torso.

Así permaneció inmóvil por unos segundos. Luego giró sobre sí (en el sentido de las agujas del reloj) y quedó mirando hacia la puerta lateral que da a la zona

María Elodia indica la posición que ocupaba la entidad cuando la vio por primera vez. A sus espaldas, la puerta lateral por la que entró y salió el ser. En primer plano el mostrador del bar.

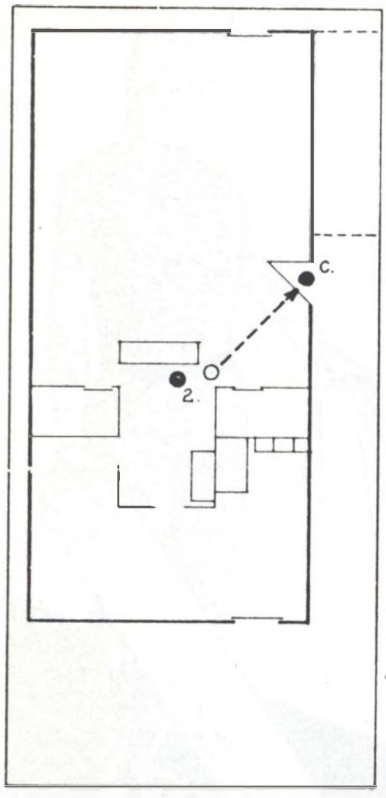


Figura 12
Recorrido de la entidad al retirarse.

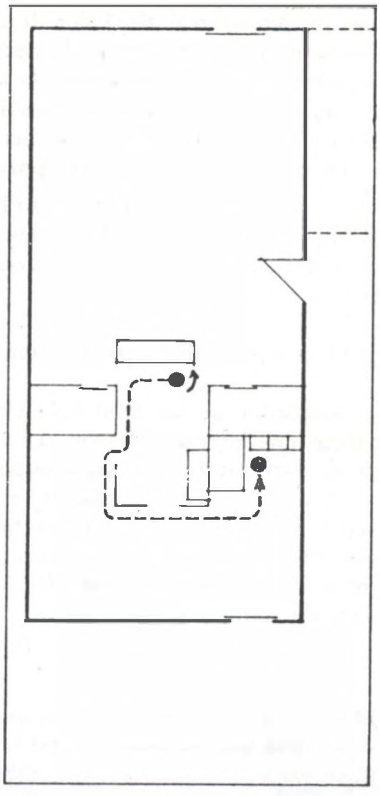


Figura 13
María Elodia se dirige hacia el lavadero.

de estacionamiento (y por la cual aparentemente habría accedido al comedor). Comenzó entonces a dirigirse hacia la salida, siempre caminando en la forma ya apuntada, esto es, pisando una línea recta imaginaria y tocando un talón con el extremo del otro pie.

Entonces María Elodia advirtió que la entidad tenía atrás una pequeña falda plisada, del mismo color y aspecto que el resto de la indumentaria. El cinto —en cambio— no era visible desde atrás.

Se fue alejando lentamente, siempre con el brazo izquierdo flexionado y sosteniendo la esfera apagada.

Al arribar a la puerta que da a la zona de estacionamiento, el ser bajó ligeramente la cabeza, ya que su talla superaba algo el dintel de la misma. Al franquear la puerta, la hoja de ésta se cerró tras él, sin que la testigo haya advertido que hubiera tocado en algún momento la puerta o el picaporte (fig. 12).

Simultáneamente a la desaparición del ser, María Elodia dejó de experimentar el hormigueo en sus extremidades locomotivas.

Todavía mareada y aturdida, procuró alejarse hacia las dependencias internas del motel; y sujetándose primeramente del mostrador, y luego de la pared de su izquierda, pasó a la cocina y de allí al lavadero (fig. 13) en donde cayó de rodillas frente a un diván. Reclinó su torso sobre el mueble y tomó su cabeza con ambas manos, apoyando los antebrazos en el diván. (En ningún momento perdió el conocimiento.)

En esa posición, y presa de una fuerte crisis nerviosa, la encuentra su padre, a quien sólo atina a manifestarle: "Un hombre!", "Un hombre!".

Este estado emocional se mantuvo en los días subsiguientes, y se agudizó sobremanera por el acoso del periodismo. Por tal motivo, el Dr. Hugo Vaggione, ex Director del Hospital Municipal de Carlos Paz y médico de cabecera de la familia Pretzel, aconsejó que se alejara a María Elodia de la ciudad. Y así hizo el señor Pretzel, trasladándola por veinte días a la ciudad de Salta, de donde regresó restablecida.

f) Duración del fenómeno

El fenómeno antropomorfo duró aproximadamente unos 4 minutos. Y para tal estimación se apeló a la siguiente reconstrucción: María Elodia recuerda que esa noche quedó comprometida, con dos pasajeros que se retiraban, en avisarles cuando llegara la 1,00 a.m.; lo que así hizo, previa constatación de la hora en un reloj despertador. Luego despidió a los huéspe-

des, lo que ocurrió alrededor de la 1,02 a.m. Posteriormente se dirigió hasta el lavadero, en donde no permaneció más de un minuto (1,03 a.m.), advirtiendo segundos después la luminosidad que se filtraba por la ventanilla pasaplatos (comienzo del fenómeno).

La entidad salió del motel quizás a la 1,07 ó 1,08 a.m., ya que cuando llegó el señor Pretzel (1,10 a.m.), María Elodia hacía casi dos o tres minutos que se encontraba en el lavadero, en las condiciones precedentemente apuntadas.

g) Efectos psico-fisiológicos posteriores

Alrededor de las 6,00 a.m. María Elodia experimentó una intensa "picazón" en sendas piernas, sensación ésta que desapareció a los pocos segundos.

El escozor volvió a repetirse esa noche dos o tres veces más, a intervalos, con las mismas características anteriores; es decir, comezón en las extremidades inferiores, desaparición del efecto y reanudación del síntoma varios minutos después.

Además, en noches posteriores muchas veces despertó sobresaltada, escuchando en sus oídos las palabras "No temer!", "No temer!". Aunque la testigo no sabe si se trató o no de meros afloramientos subconscientes de la experiencia vivida.

María Elodia explicando el curioso zumbido que acompañó todo el desarrollo del fenómeno.

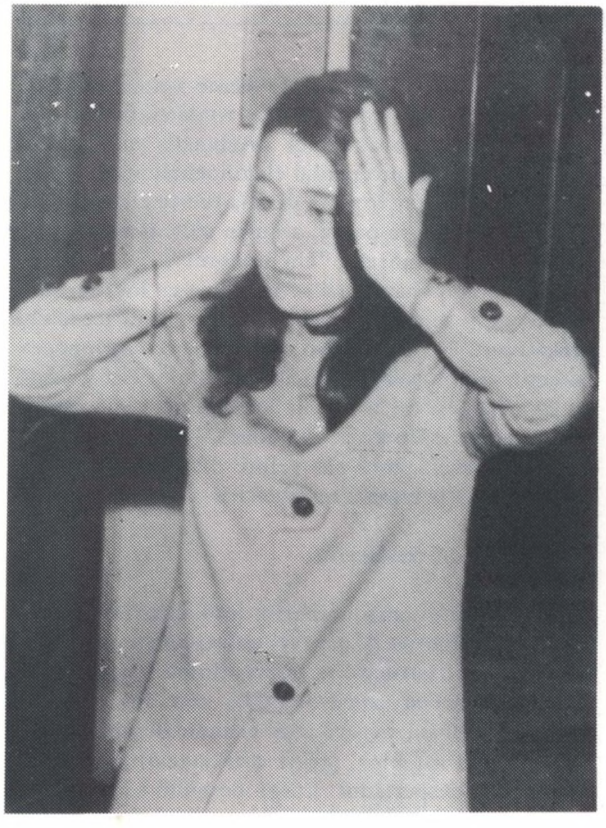


Figura 14

IV. ALGUNOS DETALLES DE LA ENTIDAD

Si bien al referir cada una de las fases del fenómeno hemos precisado las características del mismo, hemos considerado oportuno analizar por separado algunos otros detalles fisonómicos de la entidad.

Por de pronto, la figura 14 reproduce gráficamente el fenómeno y a ella nos remitimos en homenaje a la brevedad.

Sólo nos interesa subrayar estos rasgos:

a) A criterio de la testigo se trataba de una persona de unos 30 a 35 años de edad.
b) Teniendo en cuenta que, al retirarse, la entidad

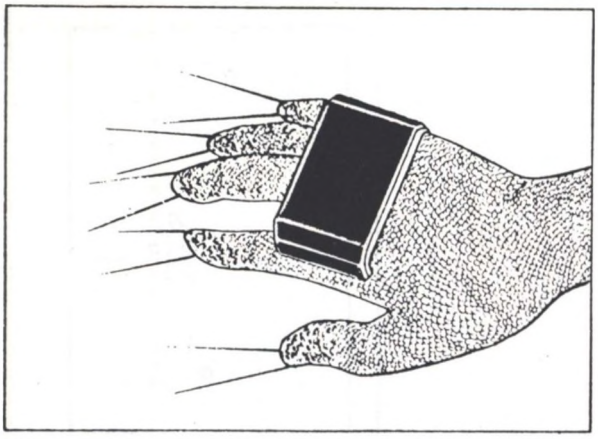


Figura 15

agachó su cabeza para no tocar el dintel de la puerta, tomamos la medida de ésta a fin de calcular estimativamente la talla del humanoide.

La altura de la puerta era de 1,96 m.; y, según la testigo, la cabeza del ser superaba unos 10 ó 15 cms. el travesaño, por lo que cabe colegir que la entidad representaba una talla de aproximadamente 2,06 a 2,11 metros.

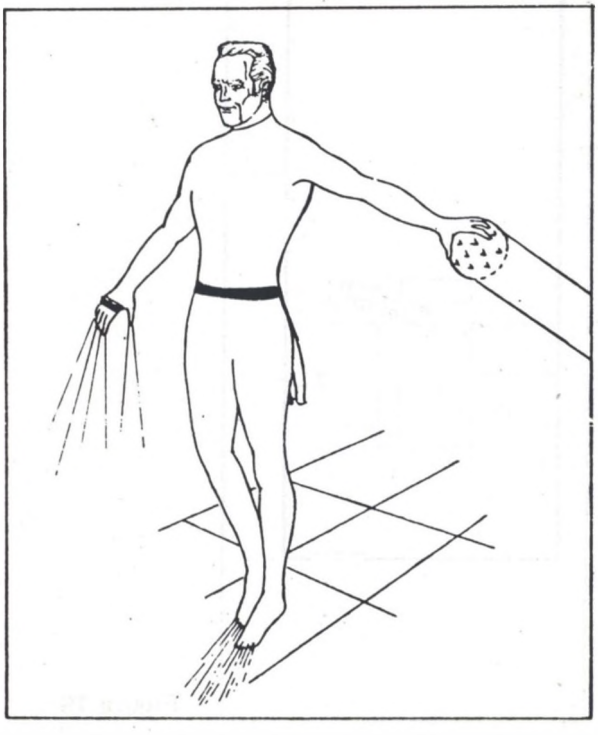
c) Su anatomía era estilizada, aunque proporcionada a su talla. "Se asemejaba a un bailarín", según la testigo. Vestía un buzo enterizo que le cubría todo el cuerpo, desde el cuello hasta los piés, incluyendo brazos y manos. El género (que parecía no tener costuras) era de color celeste y brillante, como si tuviera escamas. No llevaba ningún tipo de calzado ni de suela, insinuándose claramente la anatomía de los dedos del pie a través del enterizo. Un cinto delgado, de color azul oscuro, le ceñía la cintura, pero sólo era advertible frontalmente y hasta los laterales de la entidad. Por detrás caía una falda plisada que le llegaba hasta la mitad de los muslos y que posiblemente ocultaba el cinto;

d) Su tez era muy blanca y pálida, como de cera. Su cabello era recortado, tirado hacia atrás y rubio muy claro (por momentos parecía blanco). No se observaron cejas y, si las tenía, se confundían con el color de su piel. Sus ojos parecían claros, pero la testigo no recuerda si lo vio pestañear. Sus características fisonómicas semejaban al tipo alemán.

e) Su rostro era agradable e inspiraba bondad; era natural y no parecía ser una máscara. Sonreía permanentemente, mostrando dientes blancos y perfectos. En ningún momento movió los labios, los cuales no tenían ningún color en particular y entonaban con la palidez del rostro. La voz que escuchó la testigo la percibió en sus oídos, pero no salió de la boca de la entidad. Tampoco la voz pareció estar

Figura 16

Figura 17



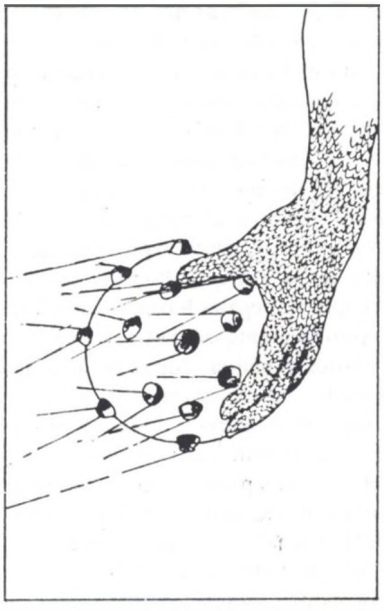


Figura 18
La bola en la mano del ser

en el ambiente (como en el caso de un altavoz).

f) Cuando caminaba, lo hacía pisando una línea recta imaginaria, es decir, colocando el talón en contacto con el extremo del otro pie. Esto lo hacía con lentitud, pero con naturalidad, con soltura, como si estuviera acostumbrado a ese tipo de movimiento. En ningún momento ello se tradujo en ademanes feminoides.

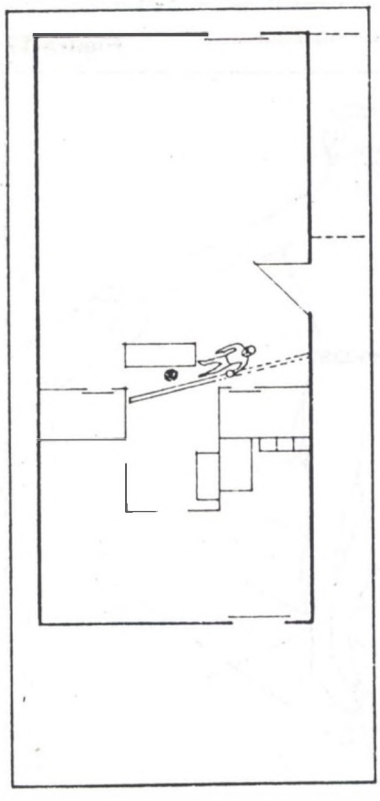


Figura 19

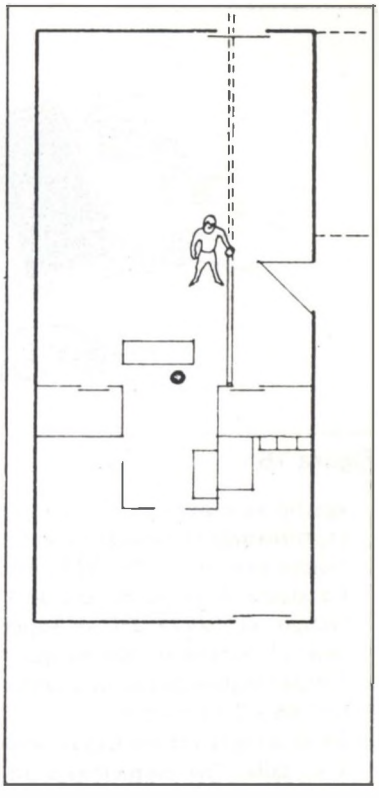


Figura 20

g) A criterio de la testigo era un ser de "carne y hueso". Nada hacía en él que hiciera sospechar en un muñeco mecánico o robot. No parecía una imagen de TV, sino algo perfectamente material que caminaba en contacto con el suelo;

h) Los dedos de la mano derecha y pies emitían pequeños haces de una suave luz celeste. No conformaban una suerte de aura luminosa en torno de esas extremidades, sino que se trataba de rayos luminosos perfectamente distinguibles, que parecían salir de las uñas (aunque éstas —si existían— estaban ocultas por el enterizo).

Los haces tenían una coloración celeste hasta 2 ó 3 cms. de cada extremidad (es decir, en la parte más próxima a los dedos) y luego asumían una tonalidad blanca, hasta alcanzar los 10 ó 15 cms. de extensión y disiparse (fig. 15). Eran permanentes, no intermitentes.

La mano izquierda, que portaba la esfera, no parecía generar estos haces, ya que cuando aquélla se apagó la testigo no observó en ella el fenómeno de

emisión descrito. Por el contrario, los haces de pies y mano derecha siguieron viéndose hasta que la entidad desapareció del salón.

i) En el dorso de la mano derecha llevaba un adminículo que parecía una manopla y que le cubría los cuatro dedos mayores, dejando libre el pulgar (fig. 15). Era de color marrón oscuro y parecía estar sujeto al dedo anular por una suerte de asa o anillo. Daba la impresión de ser de cuero, y tenía unos 10 cms. de largo por 2 cms. de alto.

j) En ningún momento la entidad dejó de mecer, hacia adelante y atrás, el brazo izquierdo portador de la esfera. La frecuencia del balanceo era aproximadamente de un segundo para toda la extensión del arco descrito por el brazo, de manera que la esfera volvía a un punto determinado cada dos segundos (figs. 16 y 17).

---

* Los datos meteorológicos para Villa Carlos Paz —en el día del hecho— son los siguientes: Presión atmosférica: 733; humedad: 85%, temperatura mínima: + 15°C, a las 14,30 hs. Temperatura aproximada a la hora del fenómeno; + 7 u 8°C.

(concluirá en el próximo número)

HIPNOSIS VERSUS REALIDADES OVNI

**Wilberd D. Nelson*

¿Es aplicable la noción del principio de incertidumbre a la medida del grado de certeza o falsedad en los relatos sobre OVNIs recogidos hipnóticamente? El conocido Principio de Incertidumbre de Heisenberg, referido a la física nuclear, señala que el mero hecho de estudiar una partícula subatómica cambia el comportamiento de la misma. El observador y el objeto se convierten en partes de un sistema interactivo. Los psicólogos, por otro lado, hace tiempo que hablan del "efecto del experimentador" (denominación referida a la influencia que el investigador puede tener, de forma involuntaria, sobre el sujeto hipnotizado), particularmente en las investigaciones psíquicas y parapsicológicas. La tesis del presente artículo es que dichos aspectos (el principio de incertidumbre y la sugestión de los testigos) son menospreciados cada vez más conforme el uso de la hipnosis en la investigación ufológica va alcanzando proporciones epidémicas. Además, la falta de una hipótesis apropiada y definitiva sobre el origen del fenómeno OVNI impide una interpretación correcta de los datos obtenidos por este procedimiento.

No hace falta ser un experto para percibir la enorme necesidad que tienen los expertos y el público en general de conocer más sobre la naturaleza, el uso y la efectividad de la hipnosis en la búsqueda de la verdad, sobre todo en casos tales como los supuestos contactos con inteligencias extraterrestres. El Dr. Sprinkle ha escrito una introducción sobre el tema[1] y la extensa literatura sobre el mismo ofrece una perspectiva general de la historia y el uso de los procedimientos de regresión hipnótica. Sin embargo, lo que parece faltar en toda esta literatura especializada es un examen adecuado de los posibles peligros y problemas derivados de la hipnosis, así como una discusión profunda sobre su adecuación o no como instrumento al servicio de la investigación ufológica.

Demasiado a menudo se considera la hipnosis como un método sencillo y seguro para obtener "toda la verdad" sobre detalles perdidos en la memoria del testigo. E incluso si un investigador se da cuenta de que la hipnosis puede ser engañosa, piensa que su experiencia personal, o la de un hipnotizador "con diploma", eliminará fácilmente dichas dificultades. Muchos escritores prestigiosos sobre temas como la consciencia humana y las paraciencias evidencian una desafortunada ingenuidad cuando aseguran que la regresión hipnótica ha "verificado" las declaraciones de los presuntos "secuestrados". Pensar que la hipnosis puede servir para verificar algo, como si de un calibrado instrumento científico se tratase, revela una grave equivocación. La hipnosis puede usarse para obtener

---

* *The MUFON UFO Journal*, 148, Junio 1980.

lo que el sujeto *cree* que es cierto, pero esto no es una demostración de que *sea* cierto. Y no sólo eso, también se pueden obtener muchas más cosas. Por ejemplo, mediante hipnosis se puede potenciar la memoria para recordar cosas olvidadas. Desgraciadamente, como reconocen los estudiosos más objetivos, la memoria bajo hipnosis es generalmente poco mejor que sin ella.

Es conócido el aparente éxito que los hipnólogos pertenecientes a los departamentos de criminología americanos consiguen en la recuperación de información, *verificable* y cercana a la "superficie" de la memoria, tal como fechas, direcciones, números de matrícula, etc. (en otras palabras, datos sobre el mundo objetivo). Por inferencia, se piensa que debería ser bastante fácil conseguir el mismo tipo de datos sobre una determinada experiencia OVNI. Pero, en el mejor de los casos, no hay forma alguna de comprobar esta clase de datos. Y cada vez va tomando más fuerza la sospecha de que en muchos casos los datos no-objetivos abundan. A menudo, surgen elaboradas historias de contactos o abducciones. El testigo tiende a creer lo que viene de *sí mismo,* pero el investigador se pregunta si estas declaraciones corresponden a la realidad, o si más bien está entrando en "arenas movedizas". Esto es así porque la hipnosis, al tratar la consciencia humana, es un instrumento psicológico (si es que, efectivamente, se le puede llamar instrumento). Por eso, nadie debe sorprenderse si aparecen también fenómenos parapsicológicos. Recordemos que el inicio de la hipnosis estuvo más ligado a lo que hoy llamamos Parapsicología que a la Psicología propiamente dicha (ej.: el magnetismo, el "mesmerismo", etc.)

A pesar del largo tiempo que lleva utilizándose, la "ciencia" de la hipnosis no ha evolucionado demasiado. Los expertos, cuando los hay, han aprendido por si solos todo lo que saben (incluyendo sus múltiples defectos). Existen asociaciones profesionales, pero es bastante fácil para cualquier persona aprender a hipnotizar. Hasta hace poco eran escasas las Facultades de Medicina que enseñaban hipnotismo e incluso en la actualidad sus usos médicos son muy limitados a causa de la controversia existente entre los investigadores profesionales y los psicólogos sobre la naturaleza y utilidad de la misma.

De todo modos, su utilización por parte de personas expertas y serias puede ser múltiple: el control de síntomas psicosomáticos, la mejora de la memoria, la auto-anestesia, las alteraciones selectivas de las percepciones sensoriales, etc. son algunos de sus usos más frecuentes. A veces se señalan resultados mucho más sorprendentes: detención de hemorragias; cicatrización rápida de heridas o fracturas; control o curación de la diabetes, la artritis, el envejecimiento, y hasta problemas emocionales; ayuda en la lucha contra la obesidad, el tabaco o la dependencia de la droga; mejoras en el rendimiento de los estudios, deportes, artes, etc. Y lo que es más se afirma que todo esto puede hacerlo uno mismo después de un simple curso de autohipnosis.

Estas últimas afirmaciones (sin comprobar) son significativas por el gran potencial que posee la mente humana para influenciar la realidad y los procesos fisiológicos. De hecho, las investigaciones más avanzadas sugieren precisamente eso: que la mente y la realidad interaccionan y que, por tanto, algunos cambios fisiológicos o de comportamiento pueden derivarse de cambios en los estados mentales, las actitudes o los sistemas de creencias. Teniendo esto en cuenta, se ha propuesto últimamente que el término "hipnosis" debería reemplazarse por el de "imaginación creativa". Algunas de las mejores definiciones de hipnosis describen procedimientos que "potencian la involucración imaginativa del testigo" y el hipnólogo es visto como alguien que facilita la autohipnosis. En otras palabras, nosotros creamos nuestros propios fenómenos a través de la "involucración imaginativa". Pero este tipo de definición sólo permite el análisis del fenómeno OVNI como una realidad psicológica y no sirve a aquellos que desean diferenciar la verdad de la fantasía.

¿Qué significa esto en un campo como la Ufología, donde tanta gente está deseando creer y establecer como hechos indudables las más asombrosas historias de contacto o abducción? ¿Podría suponer que algunas de estas historias obtenidas mediante hipnosis son creaciones sutiles de la imaginación? Nosotros no cuestionamos la existencia de un estímulo inicial para tales historias (el avistamiento o la experiencia traumática) pero, después de muchas regresiones hipnóticas, crece el interrogante sobre cuanto hay de imaginación en todas ellas.

Vale la pena repetir de nuevo que es erróneo pensar en la hipnosis como una camino mágico hacia la Verdad. En palabras del Dr. Benjamín Simon, autor del prólogo al libro de John Fuller sobre el caso Hill: "La hipnosis es una senda que conduce a la verdad tal y como la entiende el paciente. Esta verdad es lo que él cree que es la verdad, y esto puede guardar o no guardar relación con la verdad final e impersonal".

Las interpretaciones erróneas sobre la hipnosis son muy variadas: desde los que creen que supone "el control de una mente por otra", hasta los que piensan que la hipnosis no existe en absoluto. Un malentendido bastante frecuente es suponer que el sujeto cae en una especie de trance en el cual no es consciente de lo que está diciendo o experimentando. Durante un estado hipnótico, no importa cuán profundo sea, el apara-

to cognoscitivo queda totalmente intactado. Si la inducción hipnótica incluye la sugestión de un trance o "sueño" la hipnosis puede equipararse a un estado alternativo de conciencia, pero nunca a la inconsciencia. Se puede ordenar al sujeto que olvide todo lo ocurrido mientras no reciba una señal determinada, pero en caso contrario la experiencia se recordará normalmente.

Otro frecuente equívoco es el pensar que un hipnólogo sin escrúpulos puede manipular a una persona hipnotizada forzándola a hacer todo lo que desee. Afortunadamente, esto tampoco es cierto, aunque el abuso puede provenir de otras fuentes. Si la formación intelectual del sujeto no incluye los medios adecuados para un análisis correcto de los datos que recibe por parte del hipnotizador, entonces él o ella son terreno abonado para cualquier "información" que el mismo quiera inculcarles. Por tanto, las distintas formas de ignorancia pueden ser el mayor enemigo porque la elevada sugestibilidad (el deseo de utilizar su imaginación libremente) deja al testigo abierto a una aceptación simplista de los hechos, sin un mínimo análisis. No trato de equiparar ignorancia con sugestibilidad pero, en mi opinión, es posible afirmar que una persona no puede ser hipnotizada (en otras palabras, no seguirá el juego imaginativo) si sus facultades críticas son muy activas.

El hipnotismo ha sido definido como un "estado de consentimiento". El sujeto es totalmente consciente de todo lo que está pasando a su alrededor y, en el peor de los casos, no dirá ni hará nada que no hubiese dicho o hecho en un estado de relajación similar, por ejemplo después de unas cuantas copas. Los principios morales y éticos siguen controlando nuestras acciones incluso bajo hipnosis.

A pesar de todo esto, el hipnotizador puede todavía influir en el sujeto, gracias a la ya mencionada super-sugestibilidad. El sujeto normalmente tratará de complacer al hipnotizador y aceptará con facilidad todo tipo de sugestiones, involuntarias o no. Por esta razón, algunos hipnólogos profesionales prefieren usar simplemente las palabras "¿Qué está pasando ahora?" como frase clave en sus interrogatorios. Las sugestiones involuntarias son difíciles de evitar y aparecen a menudo en las sesiones realizadas por hipnotizadores inexpertos. La sesión resultante acaba siendo una creación conjunta del hipnotizador y el testigo, a pesar de las buenas intenciones del primero, con lo que quedará como otro ejemplo de "efecto del experimentador" y del poder de la imaginación creativa.

Y viceversa, existe también la posiblidad de que el sujeto influya en el hipnotizador, si dicha persona tiene un fuerte sistema de creencias, una personalidad carismática y dominante o una gran imaginación. Este es un aspecto poco estudiado en algunas investigaciones ufológicas. No se trata de que el sujeto intencionadamente engañe al hipnotizador. Es, simplemente, que una fantasía creída es aceptada como una memoria real. Aparentemente no existe ningún sistema que permita comprobar si un "ejercicio imaginativo" que se convierte en "real" es algo más que un sueño.

Es interesante señalar que el propio Sigmund Freud abandonó prontamente el uso de la hipnosis, que había empezado a utilizar en sus investigaciones psicológicas, en favor del método por él desarrollado y que más tarde le haría famoso: el psicoanálisis. Al usar la hipnosis para descubrir las causas tempranas de las neurosis de sus pacientes, empezó a dudar de la eficacia de su trabajo debido al problema de la diferenciación entre la realidad física y la "realidad psíquica", como él la llamó. Se dió cuenta de que el inconsciente no poseía ningún "indicador de realidad" y para él era muy importante poder distinguir lo verdadero de la simple ficción cargada emocionalmente.

El problema de Freud no era la hipnosis en sí misma o su habilidad personal para usarla, sino sus expectativas sobre si la técnica podría revelar la verdad. Con aquellos pacientes incapaces de discriminar entre las memorias engañosas referentes a su niñez y los vestigios de los hechos reales, Freud resolvió el dilema cambiando el problema: aunque dichos traumas o escenas imaginarias fueran producto de la fantasía, la realidad psíquica merecía un lugar equivalente al de la realidad física *debido a sus efectos sobre el paciente.* En el campo de las neurosis la realidad psíquica era incluso de mayor importancia que la realidad material.

La conclusión de Freud no puede ser la conclusión de los ufólogos que desean separar la realidad material de la psíquica. Si Freud, habiendo dedicado su vida a estas técnicas no podía separar las memorias reales de las fantasías creídas ¿cómo podemos nosotros, que no hemos sido entrenados para analizar los complejos fenómenos mentales, separar la realidad psíquica de la material en un tema tan complejo como el fenómeno OVNI?

En mi opinión, la hipnosis no es una herramienta adecuada para la consecución de la verdad objetiva, si es eso lo que esperamos de ella. Ni incluso de instrumentos científicos, por sofisticados que sean se puede esperar que juzguen por nosotros. Sin embargo, esto es lo que ocurre en la investigación ufológica, la mente se examina a si misma de forma no crítica, usando la hipnosis indiscriminadamente como herramienta. Debido al problema de la interpretación, algunos de los más "sólidos" casos de abducción pueden ser fácil-

mente desbaratados: por ejemplo, el caso de las tres mujeres de Liberty (Kentucky) de 1976. "Las declaraciones (bajo hipnosis) de las tres mujeres implicadas revelan que cada una de ellas sufrió una aventura subjetiva independiente, más que una abducción compartida. Por tanto, sus fascinantes historias no apoyan la pretensión de una abducción conjunta, aunque la posibilidad de un EC-I, con posteriores alucinaciones, parece bastante elevada"[2] (Lawson). El Dr. Lawson cita también discrepancias en otros casos, por lo que concluye que, sin tener en cuenta la realidad del estímulo inicial (avistamiento o encuentro) los datos posteriores obtenidos hipnóticamente pueden considerarse de alguna manera como "psicológicos". Esta posición revela el gran problema de interpretación que existe, en ausencia de una hipótesis factible con la que confrontar los datos obtenidos.

Además, el testigo hipnotizado no sólo cuenta lo que él cree que es verdad, sino también lo que él *quisiera* que fuese verdad. El interés que supone la propia investigación y la consiguiente regresión hipnótica puede suponer una exaltación del ego que muchas personas encuentran irresistible. En estas condiciones es fácil que se desarrolle una historia muy elaborada, que el testigo cree, pero que los investigadores no tienen forma de verificar.

Algo semejante podría explicar el controvertido caso de Garden Grove, California[3]. El caso comenzó con la investigación de la abducción del testigo por parte de unos extraños seres. Después de muchas sesiones hipnóticas fueron surgiendo nuevas abducciones y el caso fue haciéndose complejo, y así hasta la actualidad. El testigo padeció fenómenos paranormales (bolas de luz, escritura automática, etc.) e incluso posesiones mediúmnicas (en una ocasión, se presentó el propio Belcebú); describió las "invenciones de la máquina mental del futuro"; y sufrió una "transformación mental" hasta llegar a convertirse en "uno con Voltar", un supuesto ser extraterrestre con ribetes espirituales, que hablaba a través de su persona. Su vida familiar quedó completamente destruída, llegándose al divorcio y al rechazo por parte de los parientes. No parece que exista medio alguno de comprobar sus manifestaciones de que los extraterrestres controlan el fenómeno y quieren contribuir al progreso técnico y moral de la humanidad. Uno se pregunta cuanto de todo esto se hubiera desarrollado espontáneamente si no hubiese sido por la intensiva investigación hipnótica.

Por desgracia, este no es un caso aislado. Creo que la mayor parte del "Caso Andreasson" cae dentro de la misma categoría.[4]

El reconocer los peligros y problemas de la hipnosis no ayuda evidentemente a aquellos que desean obtener información sobre la gran cantidad de casos desconcertantes que aparecen cada día. Es fácil sentarse y decir que el peso de la prueba debe recaer sobre aquellos que obtienen sus relatos por procedimientos hipnóticos. Es también muy cómodo decir que deben usarse todos los medios posibles para obtener evidencias físicas y objetivas que complementen y confirmen un relato hipnótico, utilizando la hipnosis sólo como una fuente secundaria de información. A menudo, el relato hipnótico tiene una atrayente lógica y coherencia interna, incluso en los casos con alto grado de extrañeza. Pero debemos resistir la tentación de "creer", sometiendo al testigo y su relato a cada test psicológico imaginable. Considerando la cuestión ética y la invasión de la vida privada que esto supone, parece que sólo psicólogos y/o psiquiatras entrenados deberían investigar estos tipos de casos de alta extrañeza.

Los investigadores deben tener en cuenta asimismo que los propios psicólogos pocas veces llegan a coincidir en la interpretación de los datos obtenidos por medio de la hipnosis, incluso en casos menos complejos como puedan ser los crímenes. Como ejemplo podemos señalar una investigación realizada en el área de Los Angeles: Kenneth Bianchi está acusado de haber participado en los 10 asesinatos del "estrangulador de la colina". Al menos cinco psiquiatras no se ponen de acuerdo sobre si Bianchi posee o no una doble personalidad o si está o no bajo hipnosis durante las sesiones hipnóticas. Durante dichas sesiones aparece una segunda personalidad, Steve, que admite los asesinatos, lo que horroriza a Kenneth. Esto ofrece a Kenneth una conveniente coartada, pues en ese caso él no estaría envuelto conscientemente en los crímenes. Tres psiquiatras creen que Ken falseó la hipnosis y se inventó a Steve para salvar el cuello. Los otros dos están convencidos de su doble personalidad y de la realidad de la hipnosis. ¡Significativamente, uno de ellos conjetura que esta doble personalidad puede ser el *resultado* de la primera sesión hipnótica!. Esta opinión presta apoyo a mi sospecha de que los procedimientos hipnóticos pueden conducir a la creación de nuevas "realidades" en el mundo de los participantes.

Por tanto, aparecen serios interrogantes en el uso de la hipnosis para la investigación OVNI. ¿Existe algún sistema de confianza que permita utilizar la hipnosis en la investigación de casos de gran extrañeza? ¿Cuáles son los principios básicos? ¿Quiénes son los expertos?. Prácticamente cualquier persona puede ser detective, el papel tradicional del ufólogo, pero ¿cuántos de nosotros podemos, en conciencia, actuar como psicólogos aficionados y evaluar correctamente

las realidades psicológicas y los sistemas de creencias que envuelven el fenómeno OVNI?

Sin unos principios básicos generalmente aceptados, que puedan encuadrar las investigaciones hipnóticas, es evidente que seguiremos aprisionados por el dilema de Freud: seremos incapaces de diferenciar la verdad de la fantasía.

NOTAS

1. Sprinkle, R. Leo, Ph. D.: "Hypnotic Time Regression Procedures in the Investigation of UFO Experiences". Apéndice al libro de C&J Lorenzen *Abducted*. Berkeley Press, 1977.
2. Lawson, Alvin H., Ph.D.: "A Close Look at Close Encounters". Comunicación personal. El artículo aparecerá publicado en *Second Look*. Un artículo describiendo detalladamente este caso aparece en *The MUFON UFO Journal*", 110, Enero 1977. pp., 4-15 (También aparece en *Stendek* nº 32 pp., 11-17. Nota del traductor).
3. Druffel, Ann: "Etherean Invasion: A Key to the UFO Door?," *The MUFON UFO Journal*, 137, Julio 1979, pp., 6-7.
4. Fowler, Raymond E.: *The Andreasson Affair*, Prentice-Hall, 1979.

Traducido por: Luis R. González.

EL EXTRAÑO BAJORRELIEVE DE EL CASAR (CACERES)

por Juan Gil Montes y Miguel Peyró

I — Localización y características del objeto de nuestro estudio.

"Se trata de una estela antropomórfica de granito gris que representa una extraña figura humana, desnuda, frontal, de cabeza abombada, ojos orientales sonrientes, largo cuello, hombros levantados, brazos pegados al cuerpo, piernas desproporcionadas y musculosas, y pies calzados con unas gruesas botas."

De este modo el erudito careceño Ricardo Hurtado de San Antonio describe en su "Corpus provincial de inscripciones latinas" el bajorrelieve que antes estaba en un muro del cementerio del pueblo de El Casar y que hoy se expone en el museo provincial de Cáceres.

Lo que se conserva nos hace ver, además de la figura humanizante, una inscripción en letras latinas que por su caligrafía y geometría pueden datarse del siglo I después de Cristo. Sin embargo esto no arroja mucha luz sobre la antigüedad de la figura, pues cabría la posibilidad de que el conjunto hubiese sido grabado por partes en épocas distintas. Además, para complicar más las cosas, los estudiosos ni siquiera logran llegar a un acuerdo sobre el texto de la inscripción[1].

El hecho de que traigamos esta contradictoria estela a las páginas de una revista especializada en ufología, el hecho de que dos estudiosos del fenómeno OVNI de dos puntos lejanos en la geografía española se hayan puesto de acuerdo para tratar el brumoso campo de la arqueología, necesita una pequeña explicación. Y ésta no puede encontrarse en otro lado sino en la hipótesis compartida por ambos de que el fenómeno OVNI no es un hecho nuevo en la Historia, sino que parece ser tan antiguo como la propia humanidad. No queremos caer con esto en el sensacionalismo extraterrestrista de von Däniken o Charroux, más bien demostrar que *sea lo que sea el fenómeno Ovni*[2] es manifiesto a través de los siglos y no sólo desde Kenneth Arnold.

Por otro lado hay que reseñar que El Casar no es un oasis en medio de un desierto. Ni mucho menos. La zona extremeño-portuguesa es increiblemente rica en monumentos megalíticos, en estelas, en construcciones religiosas prehistóricas, algunas de las cuales presentan grabadas "discos solares", en apariciones marianas durante los últimos siglos, y aún en éste, y modernamente es un lugar que registra un significativo índice de avistaciones de Objetos Volantes No Identificados. Todo un grueso dossier del fenómeno nos lo ofrece la zona extremeña, atravesada para deleite de Lagarde por una enorme falla geológica de más de 500 Kms. de longitud (la falla de desgarre Plasencia-Alemtejo). (Véase figura 1.)[3]

II — La morfología de la figura de El Casar y su com-

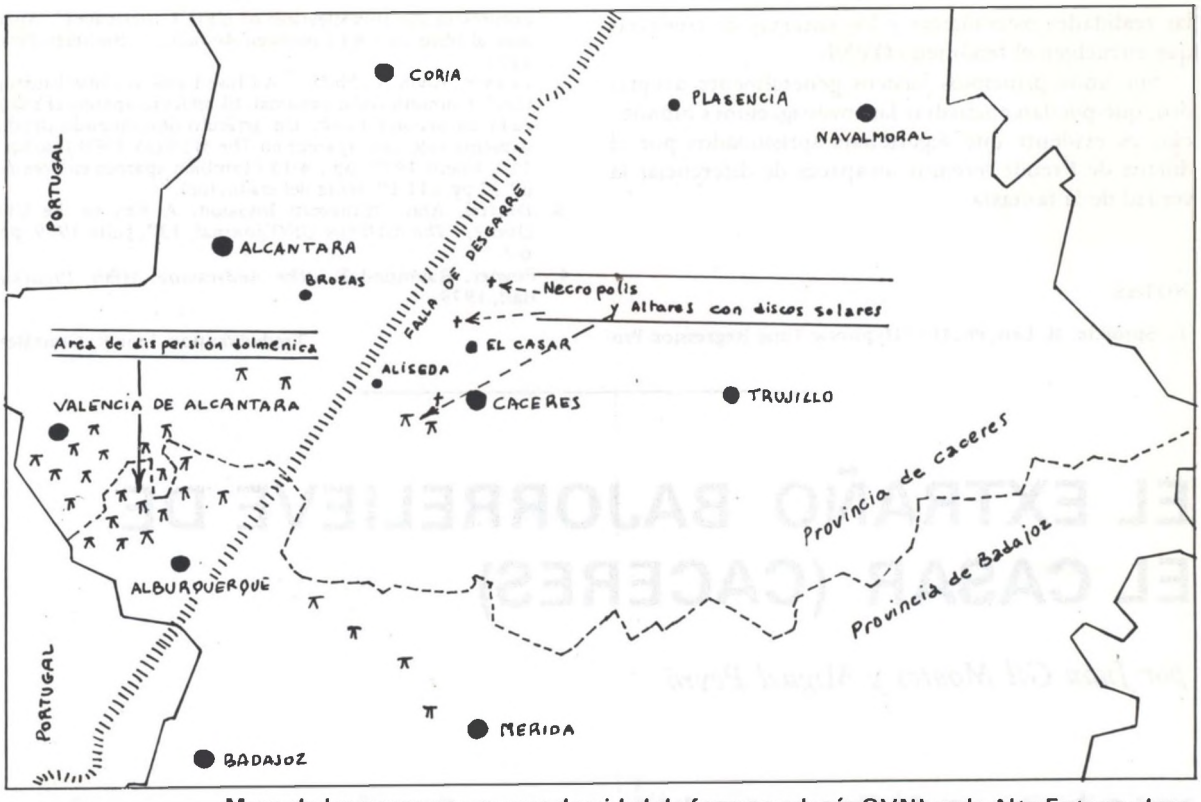


Figura 1 **Mapa de las zonas con mayor densidad de fenomenología OVNI en la Alta Extremadura.**

paración con los modernos informes de "ocupantes" de OVNIs.

La morfología de la figura del bajorrelieve presenta, si somos capaces de entrever sus rasgos por encima del deterioro de los siglos, características extremadamente similares al respecto que hoy son reportadas en los modernos testimonios de lo que Hynek llama "EC3".

Extractando la imagen en un croquis en que se aprecien las líneas principales de la figura, tal y como hacemos en la figura 2, hay varios elementos a considerar:

a) la extraña forma abultada de la cabeza.

b) lo estrecho del cuello en comparación con la cabeza y el cuerpo.

c) la rigidez de los brazos, pegados al cuerpo.

d) lo prominente de los hombros, levantados en arco.

e) lo que Ricardo Hurtado de San Antonio llama "las gruesas botas".

f) los ojos oblicuos.

Remitiéndonos a los escasos estudios estadísticos sobre humanoides, encontramos paralelismos sorprendentes. En el estudio de Jader Pereira, que a pesar de su ya significativa antigüedad sigue siendo el más sistematizado[4], y que tiene el defecto fundamental de agrupar sus clasificaciones en base a la altura y no atendiendo a la morfología de las entidades, encontramos que hay casos clasificados donde los ocupantes tenían al menos alguna característica de las arriba citadas[5]. Así

a la característica a) le corresponde la clasificación de Pereira: T5-V1, T5-V2, T4-V3, T-10

a la característica e) le corresponde la clasificación: T5-V2, T8-V2, T1-V1, T3-V1.

y a la característica f) le corresponde la clasificación: T2-V1, T3-V1, T-9, T1-V3.

Lamentablemente el estudio de Pereira no repara en los brazos ni en el cuello, así como tampoco en los hombros.

Pero quizás ha sido después de que Pereira finalizase su trabajo cuando se han producido algunos casos relevantes que arrojan luz sobre la estela de El Casar, entre ellos el de Maine de Octubre de 1.975, publicado en Flying Saucer Review según una encuesta de Shirley C. Fickett[6]. Durante la investigación de este suceso, el Dr. Herbert Hopkins sometió a un testigo a

Figura 2

estado hipnótico para que relatara su experiencia con un humanoide. El relato no nos interesa aquí, y remitimos al lector interesado a la reseña citada, pero sí el dibujo que el paciente-testigo realizó (fig. 3). Esta figura presenta una cabeza de forma de triángulo. Destaca lo arqueado de la región de la clavícula, el estrecho cuello y los ojos oblicuos, que si bien no se advierten en el dibujo del testigo sí aparecen en su relato y en el retrato-robot que Fickett hizo con sus declaraciones. Los ojos oblicuos son una característica muy corriente en centenares de informes sobre ocupantes de todo el mundo, como en el caso del rapto de Stanford publicado en las páginas de esta misma revista (ver figura 5)[7].

Por otro lado los brazos pegados al cuerpo son también característicos de algunos casos de humanoides, bien porque los testigos han indicado expresamente este detalle o bien porque han hecho mención a la aparente carencia de tales miembros (pues es difícil distinguir una cosa de otra), como en el caso de Escalante (Santander) de 1.976 donde además la aparición tenía una craneología parecida a la que aquí nos ocupa[8].

Hay que decir asimismo que los hombros abultados, la cabeza insólita y las supuestas botas son detalles de un caso próximo en el espacio y en el tiempo al de Escalante: el de Mañeru (Navarra) del 18 de Febrero de 1976[9] (Véase fig. 4).

Por último no podemos olvidar que hay rasgos iguales en los frescos de Tassili-N-Adzer (fig. 6) y en la curiosa complexión de la imagen descubierta el pasado año en Jarandilla (Cáceres) sobre la cual el hombre prehistórico grabó dos extrañas esferas (fig. 7), lo que además la convierte en prima cercana geográficamente a la de El Casar.

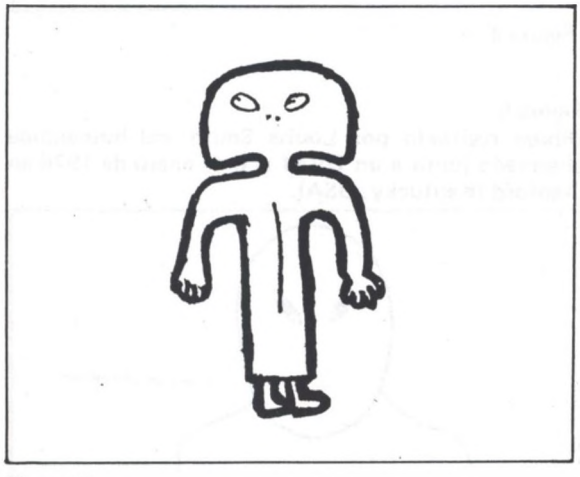


Figura 3

III — Algunas hipótesis sobre la figura.

Desgraciadamente poco se sabe de la naturaleza del bajorrelieve que tantas connotaciones tiene con el fenómeno que nos ocupa, aunque nos gustaría tener más datos para afirmar que lo que en él se plasma es un testimonio para la posteridad de una aparición no explicada.

Destaca el hecho de la inscripción funeraria que acompaña a la imagen y su emplazamiento en un ce-

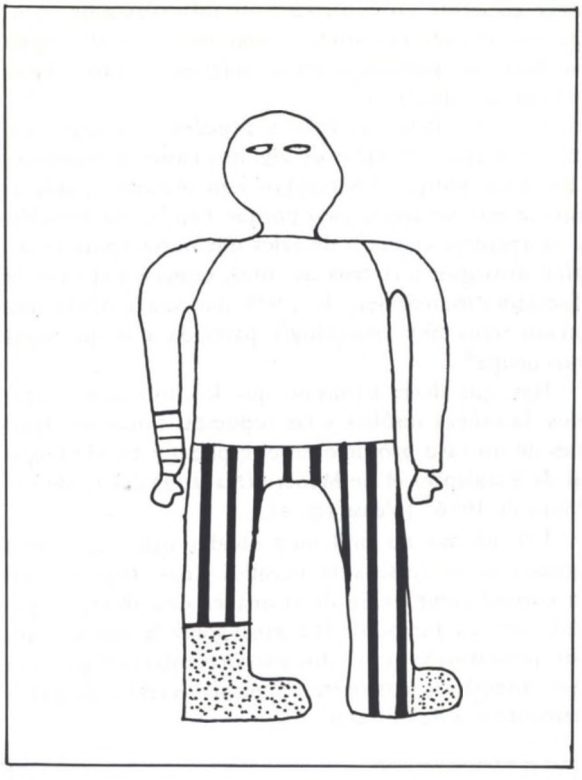
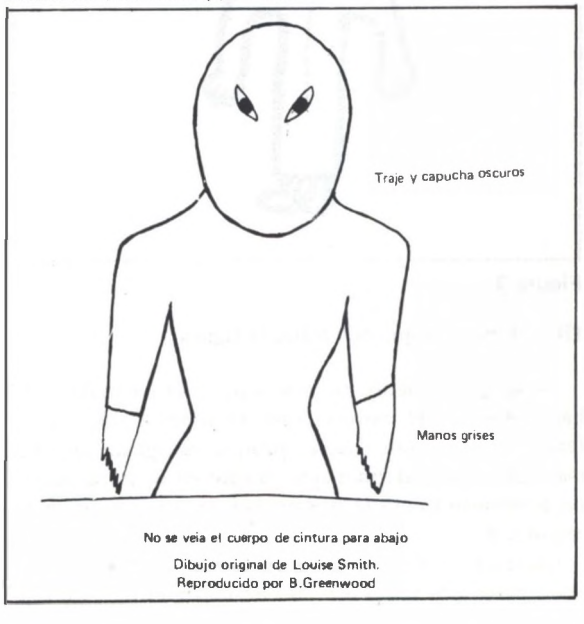


Figura 4

Figura 5
Dibujo realizado por Louise Smith, del humanoide observado junto a un OVNI el 6 de enero de 1976 en Stanford (Kentucky, USA).



menterio. Estos datos parecen apuntar a un origen "sobrenatural" de la misma. Repetidamente hemos dicho que la diferencia socio-cultural entre "el otro mundo"-y "los otros mundos" es muy reciente y hasta hace muy poco los estudiosos del espiritismo y de la parapsicología convencional creyeron que el fenómeno OVNI era objeto de su estudio (ahí está el caso de Flammarion). Como nos recuerdan D.G. López, F. Ares y A. Salaverría[10], la primera revista que concedió importancia al fenómeno de los "platillos volantes" fue precisamente un boletín espiritista, "Fate Magazine", dirigido por R. Palmer.

La situación necropolitana del bajorrelieve nos indica cómo hubo una interrelación entre el Fenómeno y las creencias en la vida del "más allá" para el hombre de la Edad Antigua del mismo modo que para el hombre del siglo XX esta relación se establece con el símbolo del viaje espacial (los extraterrestres).

No hemos podido encontrarle significado al conjunto de letras que acompañan al grabado, salvo entrever en algunos grafismos alguna vaga referencia a nombres celtíberos, de supuesto origen ligur, abuñ-

Figura 7
Estela con grabado de la Edad del Bronce descubierta en una vieja posada de Jarandilla (Cáceres).

Figura 6
Reproducción del grabado rupestre que Enri Lhote denominó "El Gran Dios Marciano".

dantes en nuestra toponimia[11]. La única palabra completa, ILVCIA, puede ser un antropónimo con base céltica ILUG.

Por último sólo nos queda insistir en que el bajorrelieve de El Casar no es un hecho aislado. Huyendo de "extraterrestres fósiles" a lo Däniken e intentando encontrar retazos de la simbología que hoy configura el actual fenómeno OVNI, nuestras pesquisas por la historia antigua de la zona extremeña y portuguesa nos han dado sabrosos frutos que confiamos poder exponer en su día al benévolo lector.

NOTAS

1. Así difieren A. Sánchez Paredes ("Inscripciones latinas de la Vettonia" en el diario "Extremadura" 29-XI-66, pág. 4), C. Callejo Serrano ("Nuevo repertorio epigráfico de la provincia de Cáceres" AEArq. Vol. 43, 1972, pág. 165-67) y el propio R. Hurtado de San Antonio:

(Sánchez)	(Callejo)	(Hurtado)
I.D.T.	I.D.T.	I.D.I.
N.I.N.	N.I.N.	M.I.M.
ILVCIA	ILVCIA	ILVCIA
SP.N.A	SP.N.A	SP.M.A
SVD LIE	SUB DIE	SVDLIE
Ch A	Ch A	CK A
S .N.	S .N.	S N.

2. Los autores no han confrontado con detalle sus distintas opiniones sobre la naturaleza del fenómeno OVNI, expuestas en el caso de J.G.M. en la conferencia pronunciada en el 1er. Congreso Ibérico de Ovnilogía celebrado en Oporto, 1978 ("Sobre la pervivencia de ciertos lugares sagrados y su íntima relación con el fenómeno OVNI"), y en el caso de M.P. en las páginas de su libro "¿OVNIs? Sí, pero..." Editorial 7 y Medio. Barcelona, 1979.

3. Una introducción a un estudio comparativo de la zona ha sido ya publicado por J.G.M.: "Cultos a extrañas luces en Extremadura", Contactos Extraterrestres Vol. I. Núm. 5, pág. 174.

4. Para trabajar con la morfología de la clasificación de Pereira es necesariamente útil el conjunto de tablas publicado en el libro de Albert Adell "Manual del Ufólogo", Ed. 7 y Medio. Barcelona, 1979.

5. Los datos expuestos por Pereira se encuentran en su mayoría en el trabajo de Geneviève Vanquelef "Les Occupants des MOCs et leur comportement", en Lumières Dans La Nuit, Vol. XIV, núm. 115 y Vol. XV, núm. 116.

6. Fickett, Shirley C. "The Main UFO Encounter: investigation under Hypnosis" en Flying Saucer Review, Vol. XXII, núm. 2, Julio de 1976.

7. Greenwood, Barry. "Rapto en Stanford". Stendek Vol. IX, núm. 32, Junio 1978.

8. Caso investigado por Peyró y por el grupo CIOVE.

9. Véase M.P. "Humanoides en España durante 1976", en Stendek Vol. VIII, núm. 28, Junio 1977.

10. "Actas del primer Congreso Nacional de Ufología", Ed. STENDEK-CEI, Barcelona, 1978.

11. Cf. Blázquez, José María, "Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania", Ed. Istmo, Madrid, 1975.

Agradeceremos a nuestros lectores que nos envíen toda clase de recortes de prensa —local o general— con posibles observaciones de OVNIs.

DETECCION DEL FENOMENO OVNI EN FRANCIA

por Alexandre Laugier
y Albert Adell, del Consejo de Contultores
de Stendek.

Hemos conservado el título del trabajo del Ingeniero Alexandre Laugier (1980) para encabezar un importante enfoque del problema OVNI realizado por un amigo del vecino país galo, con quien iniciamos en Julio del pasado año un primer contacto que está dado en convertirse en un valioso paso en la investigación de los NO IDENTIFICADOS.

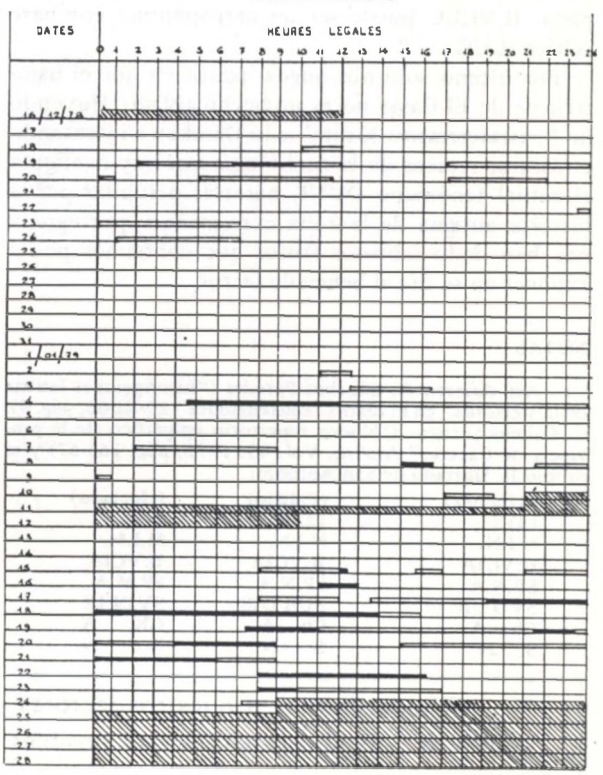
A raíz de una llamada a los investigadores mundiales en busca de información sobre posibles señales electromagnéticas captadas al paso de supuestos OVNIs, nos valimos de las revistas especializadas de mayor renombre, para llamar la atención de los estudiosos que poseyeran cualquier tipo de referencia inédita al respecto. El día 18 de julio del año pasado, Alexandre Laugier escribía al C.E.I. desde Aix-en-Provence (Francia) solicitando ampliación y detalles de las características de la señal del OVNI de Logroño (1972) y remitiendo un primoroso trabajo efectuado personalmente en Francia, sobre detección OVNI mediante aparatos creados especialmente.

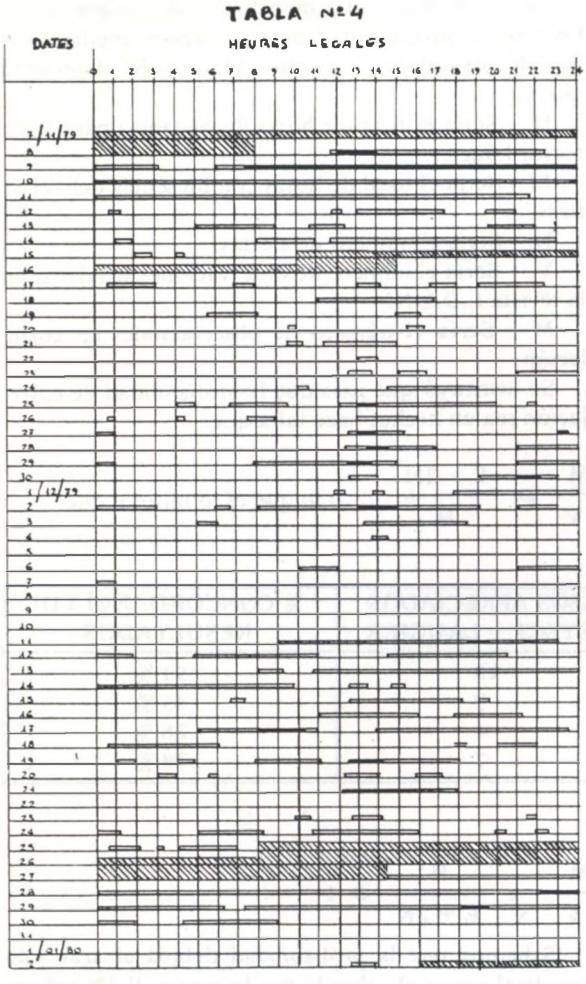
Si no existieran otros valores importantes, largos de enumerar e impropios en esta notificación, el hecho simple de haber transcurrido 33 años desde el arranque moderno en la investigación OVNI, habría que hacer hincapié en el fundamental hecho del "desinterés" notable del fenómeno por parte de unas mayorías "curiosas", ante un valioso incremento de este mismo interés por parte de personas cualificadas, que ante la persistencia del fenómeno a nivel mundial, dejan de encasillarlo en el epígrafe de "serpiente de verano", considerando que ningún hecho producto de la ficción o de naturaleza enigmática puede perdurar a través de los años sin poseer un trasfondo de suma importancia.

Este es el caso de Alexandre Laugier, que entrando a formar parte de este Colegio Invisible (palabras de Jacques Vallée), de universitarios deseosos de normalizar la búsqueda de las incógnitas inherentes al fenómeno, han desarrollado técnicas de rastreo acordes con las disciplinas de las cuales son especialistas.

Antes de iniciar la trascripción de las experiencias del Sr. Laugier, del cual he recibido autorización expresa para divulgar en España el dossier de su análisis, quiero anunciar que con este artículo sólo iniciamos el primero de una serie de ellos, ya que el primer contacto ha servido para coordinar un vasto plan conjunto, buscando que a partir de ciertas fechas señaladas de antemano (16-12-78), la aportación de datos de nuestra península Ibérica sean utilizados por el ingeniero francés para un amplio estudio de posibles correlaciones, que servirán de reivindicación a sus extraordinarios análisis, los cuales a partir de ahora no se ceñirán sólo al territorio francés, sino que cubrirán gran parte de España.

TABLA nº1





Voy a dar paso al estudio de Alexandre Laugier, asegurando a nuestros lectores que es una auténtica primicia, y sus resultados espectaculares han recibido el beneplácito y consideración del CNES (Centro Nacional de Estudios Espaciales de Toulouse), y la élite de científicos que militan en el organismo citado, considerado como la NASA europea.

"En la mayoría de casos, el fenómeno OVNI sólo es observado visualmente, y pese a los testimonios dignos de fe, las características de estos fenómenos no han podido ser analizados con el rigor científico deseado, lo que ha creado dudas sobre su existencia real". Así inicia Alexandre Laugier su trabajo...; ... y sigue.

"Si este fenómeno existe, los conceptos científicos nos obligan a MEDIRLO". — A partir de estas reflexiones he buscado la manera de poner a punto unos aparatos susceptibles de detectar la existencia indiscutible de estos fenómenos."

"Simultáneamente los ingenieros soviéticos Srs. Guindilis Menkov y Petrovskaia en la comunicación IKI-AN-URSS de 1979 publicada ese mismo año por decisión del Departamento de Física General y Astronomía del Presidium de la Academia de Ciencias de la URSS, también se ha propuesto estudiar un detector".

"Estos aparatos de detección han sido ya creados y puestos a punto, habiéndose permitido consignar sus resultados en este estudio, aunque con el tiempo deberá permitirnos también determinar otras características del fenómeno OVNI todavía desconocidas, tales como: vuelo, velocidad, energía, origen, etc."

Los resultados de la detección del fenómeno seleccionado por mis aparatos de medida, que llamaré "efecto ∝", y que sospecho son debidos a la presencia del fenómeno OVNI, vienen consignados en cuatro Tablas (tabla 1-2-3-4), correspondientes a unos períodos de trabajo, desarrollados con captadores sucesivamente modificados y ubicados en localidades diferentes.

Cada Tabla corresponde a los períodos siguientes:

1.ª Tabla.— Período 1 = De 16-12-78 a 24-01-79
2.ª Tabla.— Período 2 = De 26-03-79 a 29-05-79
3.ª Tabla.— Período 3 = De 31-05-79 a 18-07-79
4.ª Tabla.— Período 4 = De 8-11-79 a 02-01-80

Se han señalado con superficies rayadas las horas en que por necesidad o imperativos varios, los aparatos han estado parados, sin alerta de vigilancia. El resto no señalado, es tiempo total de alerta, durante el cual los aparatos han estado funcionando de continuo.

Se ha marcado con dos líneas paralelas la presencia del "efecto ∝" de carácter débil. Sobre estas mismas líneas se ha señalado *en negro,* la presencia del "efecto ∝" como señal fuerte.

Como muestra de estas Tablas, ofrecemos la 1 y 4, correspondientes a las fechas señaladas de finales de 1978 — principios de 1979, así como para finales de 1979 — principios del 1980.

En la primera columna de la izquierda se consignan las fechas y a continuación el "crono" en horas legales (no astronómicas). Para mayor comprensión insistimos en el código empleado, que señala para la Tabla 1, el inicio del régimen de trabajo del aparato detector en la hora 12, aparato que no dejará de funcionar hasta las 10 del día 12-01-79. En el nuevo régimen de alerta, la escucha se prolonga hasta la hora 9 del día 24-01-79, restando parado hasta fin de mes.

En ambas Tablas, las líneas paralelas (detección) se alinean a través de las horas, mostrando a tramos las zonas negras representativas de la detección de señales de alta intensidad.

La Tabla núm. 4 muestra una profusión casi diaria de señales captadas, sólo interrumpidas por escasos intervalos de tiempo de paro de los detectores o por la nula detección de señal para los días 5-12, 8-12, 9-12, 10-12, 22-12, 31-12, y 01-01-80.

El grupo GEPAN, servicio creado en Mayo de 1977 dentro del Centro Nacional de Estudios Espaciales, facilitó posteriormente los listados registrados en Francia, para los períodos de captación del ingeniero Alexandre Laugier.

La clasificación del GEPAN se dividía en:

A.– Fenómenos identificados.

B.– Fenómenos probablemente identificados.

C.– Fenómenos NO IDENTIFICADOS, pero con documentación falta de interés.

D.– FENOMENOS NO IDENTIFICADOS, con documentación coherente.

Con estos datos se inició el estudio de posibles correlaciones. En primer lugar se constató:

Primeramente se dio un primer paso encaminado a estudiar la probabilidad de correlación, mediante el uso de los valores a nuestro alcance. Se determinó que...:

H.– Sería el total de horas de vigilancia para el detector Laugier.

E.– Sería el total de horas con presencia del "efecto ∝".

N.– Sería el número de alertas.

V.– Sería el número de observaciones señaladas en la revista L.D.L.N.

M.– Sería el número de observaciones en correlación.

Se instituyó que para que la probabilidad de correlación sea un hecho, hace falta que:

$$\frac{M}{V} \geqslant \frac{E + 2N}{H}$$ o lo que es lo mismo, que

CLASIFICACION GEPAN	CASOS APRECIADOS SEGUN GEPAN	CASOS APRECIADOS DETECT = LAUGIER	% CONCORDANCIA DE RESULTADOS
A	11	10	91 %
B	20	9	45 %
C	14	4	28 %
D	9	7	78 %

Los resultados son realmente excelentes y muestran que la clasificación establecida por el GEPAN es válida, pues es altamente coincidente con la realidad captada por los aparatos creados para tal efecto.

Se hizo una Tabla para poder comparar la clasificación GEPAN con la total captación horaria del "efecto ∝". En ella se puso de manifiesto que la mayor parte del bloque de fenómenos A y B no eran captados por los detectores, lo que confirmaba la postura estricta del GEPAN en sus sistemas de identificación. En cambio para la mayoría de casos C y D, se ponía de manifiesto en la Tabla de "efecto ∝", siendo los D los comprendidos en ZONAS NEGRAS.

Considerando que un centro oficial como el GEPAN emplearía filtros muy exigentes para depurar el cloque de noticias archivado, se pensó en acudir a otro tipo de listado menos purificado, en donde la noticia fuese recogida con menos celo científico. Se recurrió a toda la información publicada en la revista "Lumières dans la Nuit", construyendo la Tabla núm. 6, en donde a parte de la fecha, consta la hora, lugar, Departamento y una última columna en donde se señala con una *X* la correlación de la detección del "efecto ∝".

$$\frac{M}{V} \times \frac{H}{E + 2N} \geqslant 1$$

Sabemos que la probabilidad debida al azar solo puede alcanzar el valor 1, por lo que si al dar valores a la fórmula obtenemos un guarismo superior querrá expresar que el "efecto ∝" tiene significación y una íntima relación con el fenómeno OVNI.

Para los distintos períodos 1 - 2 - 3 - 4, las expresiones de la fórmula tiene los valores:

	H	E	N	V	M	VALOR
Período 1	896	193	25	13	5	1,41
Período 2	1504	235	25	12	8	3,51
Período 3	1154	104	15	4	1	2,15
Período 4	1245	442	102	28	15	1,03

Los Valores de la última columna son ALTAMENTE SIGNIFICATIVOS, confirmando la existencia de una correlación importante entre el "efecto ∝" captado y las observaciones OVNI registradas por el testigo humano.

TABLA nº6

DATES	LIEUX	Nº DEP	DETECTION EFFET α
20.12.78	8h20 MEAUX	77	X
23.12.78	21h LEMPDES	63	
5.01.79	6h MORVILLIERS	80	
6.01.79	22h BANNALEC	29	
7.01.79	11h L'ESTEREL	06	
7.01.79	21h40 LIVAROT	14	
10.01.79	18h30 NANCY	54	X
13.01.79	20h MONTAUBAN	82	
14.01.79	19h ANTIBES	06	
15.01.79	21h LA FOUILLEE	29	X
16.01.79	6h CAHORS	46	
19.01.79	18h30 ROY BOISSY	60	X
24.01.79	7h POULDERGAT	29	X
30.03.79	20h30 LA MURE	38	
2.04.79	21h OCTEVILLE	76	
15.04.79	22h CHATEAUGIRON	35	X
16.04.79	23h30 BEDARRIDES	84	X
22.04.79	2h SAINT AME	88	X
24.04.79	22h MOSSOUX	88	
27.04.79	7h ST JACQUES DE NE	50	X
14.05.79	13h10 EYZIN PINET	38	X
14.05.79	18h28 BASTIA	20	X
15.05.79	1h CHATEAUNEUF DES	21	X
15.05.79	13h50 ROUTHENES	73	X
17.05.79	22h50 GUISE	02	
3.06.79	23h30 NUITS ST GEORGES	21	
24.06.79	23h CLERMONT	63	
12.07.79	23h45 LA COURONNE	16	X
18.07.79	14h10 BELFORT	90	
11.11.79	22h VALENCE	E	X
16.11.79	23h MARSEILLE	13	X
18.11.79	3h20 HOMECOURT	54	
20.11.79	18h30 BALLEDENT	87	
25.11.79	23h THENAY	41	X
26.11.79	4h CERGY PONTOISE	95	X
26.11.79	6h TILH	33	
27.11.79	6h10 LE FOUSSERET	31	
27.11.79	1h AUGISSEY	39	X
27.11.79	17h15 MONTLIEU	38	
1.12.79	19h30 ANNOT	04	X
3.12.79	16h30 METZ	57	X
3.12.79	19h30 BEAUMONT DU VENT	84	X
4.12.79	18h20 SION LES MINES	44	
5.12.79	7h15 VILLENY	41	
5.12.79	9h30 BEAUNE	21	
8.12.79	9h52 VAROIS	21	
8.12.79	18h30 ST NICOLAS DE PE	22	
9.12.79	20h FAYS	88	
11.12.79	18h LAY ST CHRISTOPHE	54	
11.12.79	18h LES ANGLES	84	X
12.12.79	18h45 MERIGNAC	33	X
13.12.79	0h ROMANS	26	
24.12.79	soir CASTROCONTRIGO	E	X
28.12.79	0h GRAMAT	46	X
28.12.79	21h15 BOIS D'ARCY	78	X
29.12.79	18h CREIL	60	X
1.01.80	19h30 SEPMES	37	

Conclusiones:

—Visto el comportamiento regular de la presencia del efecto α en el tiempo.

—Vista la correlación significativa entre las observaciones visuales y el registro de los detectores Laugier.

—Comprobado que la expresión de la PROBABILIDAD para cualquiera de los períodos estudiados supera siempre el valor admitido por el AZAR.

Podemos asegurar que el llamado "efecto α" registrado, es una auténtica perturbación causada por la presencia del fenómeno OVNI, y que éste no sólo existe como realidad detectable, sino que es totalmente mensurable. Para el porvenir nos hará falta equipar a nuestros aparatos con dispositivos especiales que nos permitan profundizar en estos valores.

Alexandre Laugier
y Albert Adell

LA COLUMNA DEL LECTOR

Desearía ponerme en contacto con todo asturiano interesado en el fenómeno OVNI y que realice Investigación de Campo, haya realizado o desee realizarla, mediante encuestación de testigos, etc., con el fin de formar una amplia red de investigadores que abarque por completo a toda Asturias, que investiguen varios casos pendientes de estudio y ampliar y unificar el archivo asturiano de observaciones OVNI.

Igualmente desearía contactar con todo interesado en el estudio del fenómeno OVNI, con la finalidad de intercambiar material tal como investigaciones, informes, etc. principalmente de países americanos, aunque también de otros países y de las diferentes provincias españolas.

Escribir a; Iván Vázquez Sánchez; calle Pérez de la Sala, 53, 2.° C. OVIEDO.

Desearía entrar en contacto con toda persona interesada en el tema OVNI de España o del extranjero, a fin de intercambiar opiniones, noticias, revistas, en suma todo lo relacionado con el tema OVIN. Escribir a: Jesús Suárez García; calle Peñalba, núm. 17, LEON.

El CEFANC (Centro de Estudios de Fenómenos Aéreos no Convencionales) publica trimestralmente un boletín bajo el título de "Fenómenos Aéreos", publicación especializada en el Fenómeno OVNI y que se distribuye gratuitamente entre sus corresponsales en todo el mundo y mediante suscripción entre el público interesado. Dirigirse a: Alejandro C. Agostinelli, C.C. 26 Sucursal 25 — 1925 Buenos Aires. ARGENTINA.

El grupo O.S.I.F.E., desea mantener correspondencia e intercambiar material relacionado con el fenómeno OVNI, con cualquier persona o grupo dedicado al estudio de dicho fenómeno. Hemos publicado ya nuestro número 3 del boletín AVISTAJE, el cual nos interesaría intercambiar. Enviar la correspondencia a: Casilla de Correo núm. 275 — 3000 Santa Fe. Rep. ARGENTINA.

EL CORREO DEL LECTOR

Invitamos a los lectores a que nos envíen cartas expresando su opinión sobre temas relacionados **exclusivamente** con los OVNI. De entre ellas publicaremos las que consideremos de mayor interés para nuestros lectores.

Rogamos la máxima brevedad y concreción en las cartas. Aquellas que planteen una consulta que pueda ser contestada por nuestros colaboradores, serán publicadas junto con la respuesta.

Creemos que esta sección puede resultar muy interesante, ya que a través de la misma podrán exponerse las numerosas y diferentes posturas existentes dentro de este intrigante y apasionante mundo de los no identificados.

Esperamos sus cartas. ¡Adelante!

Murcia, 3/6/80

Estimado Sr. Director de STENDEK:

En algún número de la revista, he notado la existencia, de una sección que trata sobre antiguos textos o dibujos, que por su contenido, pudieran estar relacionados con el "Fenómeno OVNI".

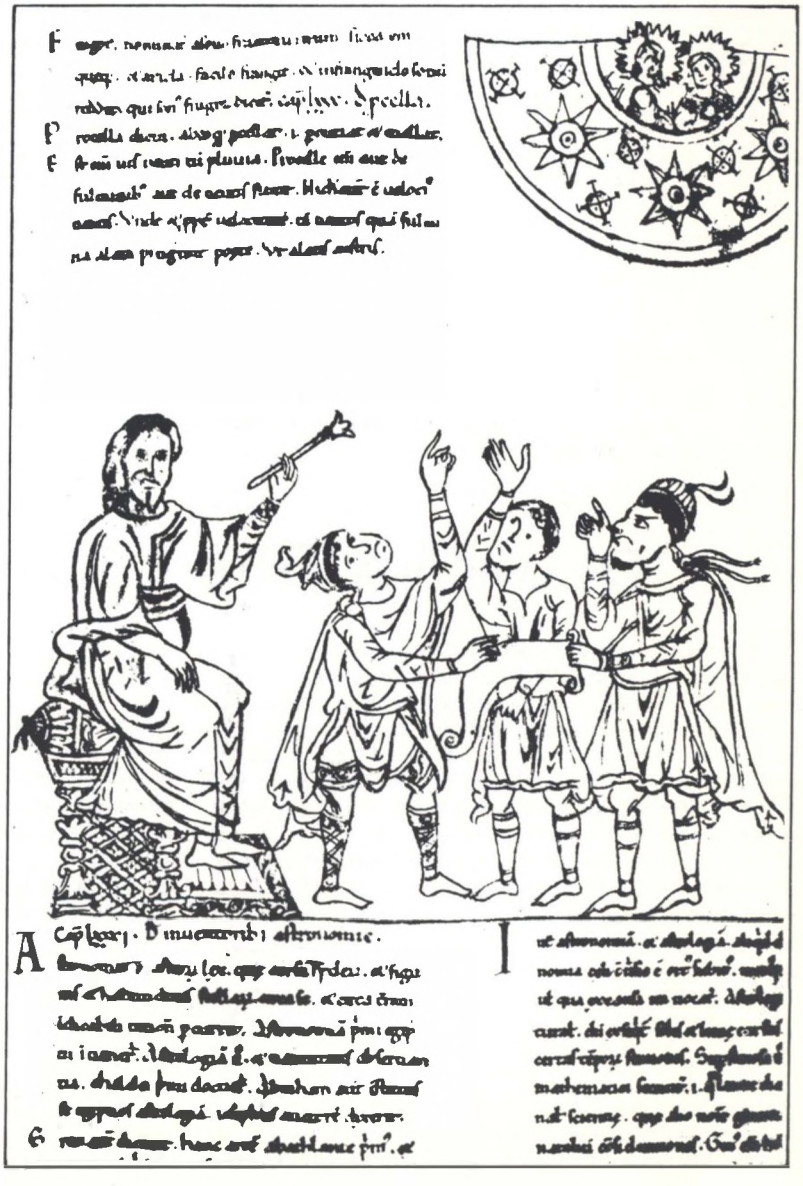
Hace ya años, me llamó la atención, un dibujo que consideré bastante curioso, de un trabajo realizado por D. José Gómez Pérez, referente al "Manuscrito del Toledano" y que la "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos" (Tomo LXVII-1, Madrid), de Enero-Junio de 1.959, publicaba entre las páginas 127 a 164, del cual le adjunto fotocopia.

Sería interesante fijarse en este dibujo, sobre todo en la parte superior derecha, en el cual dentro del semicírculo (¿quizás no es circular por falta de espacio?) se encuentran "2 personajes" (¿alegóricos?) con las cabezas iluminadas (?) que mantienen en sus manos unas pequeñas esferas[1], mientras que en la parte inferior, los astrónomos, señalan el mismo y consultan sus "papeles".

¿Qué interpretación se le puede dar al mismo?

Dejando a su juicio la publicación o no de esta "curiosidad", le saluda muy atentamente,

Fulgencio Cerrón, Madrid.



1. Esta característica me recuerda el Tipo 1, variante 3, de la clasificación de Jader U. Pereira. (..."bola luminosa que el ser sostiene en la mano"...).

Estimado Sr. Director de STENDEK:

He leído con interés el artículo LOS QUE SON Y LOS QUE NO SON que procedente de la pluma de Luis Hernández Franc apareciera en el número 42 de STENDEK (diciembre, 1980), y he encontrado dos puntos de contestación que necesitan aclaración:

(1) El autor indica que desde 1945 a 1975 *fueron vistos en todo el mundo CINCUENTA MILLONES DE OVNIs*, pero no ofrece referencias bibliográficas que corroboren tal afirmación. El número me parece muy exagerado. Por ejemplo, el catálogo UFOCAT que tiene el CUFOS (Center for UFO Studies) en Evanston, Illinois, consta de cosa de 80.000 entradas, pero ni todas estas entradas corresponden a diferentes casos, ni el catálogo ha sido totalmente depurado. Por otra parte, si admitimos que por cada caso registrado hay de 10 a 30 que no lo han sido, tendríamos entre 800.000 y 2.400.000 casos, aún muy lejos de los 50 millones de que nos habla el Sr. Hernández.

(2) El autor se refiere al planeta Venus como LA REINA DE LOS OVNIs, agregando que la denominación *debiera ser en masculino, ya que los planetas son o tienen nombres masculinos.* No tengo ni idea del sexo de los planetas, aunque pareciera que si fueran masculinos debiéramos llamarlos *planetos*, pero sí estoy seguro de que Venus es totalmente femenina, pues corresponde al nombre latino de la diosa Afrodita, perteneciente a la familia de los doce Olímpicos. Afrodita, de acuerdo con la mitología griega, era la diosa del Amor y de La Belleza (sí, así, con mayúsculas), seductora por igual de hombres y dioses, y capaz de poner fuera de quicio hasta al más sensato. ¿Qué puede ser más femenino?

Willy Smith
Norcross, Marzo de 1981.

Málaga, 3 de febrero de 1981

Sr. Pere Redón
STENDEK

Con la presente carta desearía puntualizar algunos aspectos de mi crítica a la HET, y contestar especialmente a la carta del Sr. J.A. Santos, publicada en el núm. 43 de STENDEK.

Ante todo, debo señalar que dicha crítica se refiere a la HET simple tal como se enuncia normalmente: seres procedentes de las estrellas que vienen a salvarnos, conquistarnos o investigarnos. Es cierto que mis artículos representan una cierta postura personal, pero trato de que esté basada en unos hechos objetivos que todos conocemos y que debemos aceptar si, de verdad, queremos analizar el problema científicamente.

Pasando a comentar los puntos que señala el Sr. Santos, haría las siguientes puntualizaciones a cada uno de ellos:

1) Suponer que los OVNIs provienen de mundos errantes no soluciona el problema ya que estos, a su vez, deben venir de algún sitio. Lo que es más, el problema se complica: no sólo deben ser capaces de construir OVNIs, sino también "mundos". Merece la pena señalar aquí ciertos cálculos de Carl Sagan[1]:

Consideremos un único caso al año. Seamos optimistas y consideremos asimismo que existan un millón de civilizaciones tecnológicas. Si cada una lanza anualmente Q astronaves al espacio tendremos un total de 10^6 Q astronaves circulando por la Galaxia. Evidentemente, hay muchos sitios interesantes que visitar (más de 10^{10}, por ejemplo). Tendremos entonces 10^{-4} Q llegadas al año a un planeta determinado. Según nuestra primera idea esto exigiría 10.000 lanzamientos por civilización y año, lo que parece excesivo. Además considerando un tamaño mínimo, la cantidad de metal necesario sería inconmensurable (la masa de más de medio millón de estrellas)".

Y no digamos ya en el caso de "mundos errantes".

2) La Teoría de Plantier sólo sugería una forma de neutralizar la gravedad pero la propulsión del OVNI provendría de otra fuente. Posteriormente, consideró que la antigravedad podría realizar este trabajo, pero... ¡este tipo de aceleración tiene las mismas limitaciones que las demás: la velocidad de la luz! Además, los postulados en los que se basa dicha teoría son, cuando menos, muy débiles.

En este tema hay que tener cuidado de no caer en el círculo vicioso de hacer suposiciones que *sólo* sirven para explicar los OVNIs, y usar luego a los propios OVNIs como prueba de que las suposiciones son correctas. Cuantas más suposiciones de este tipo se vayan acumulando más debilitada quedará la tesis.

El aspecto de la inmortalidad ya lo hemos tratado[2] pero aparte de las limitaciones biológicas existe el problema psicológico que puede representar una larguísima vida. Y la suposición gratuita que a veces hemos oído: "un año nuestro es un segundo para ellos" imposibilitaría una rápida reacción ante las amenazas del entorno.

3) Las estimaciones sobre el número de casos son muy variadas. Es cierto que un mismo OVNI puede ser visto por muchas personas, pero esto cuenta generalmente, como un único avista-

miento. Se puede ceder y aceptar que la gran mayoría de casos a gran distancia pueden deberse a errores de los testigos. Todo esto disminuiría mucho el número de casos, pero quizá quedaría compensado por la gran cantidad de casos no reportados (algunas estimaciones indican que sólo se conoce un caso de cada diez) y por los OVNIs no observados, que evolucionan con toda seguridad, en zonas deshabitadas o en horas nocturnas (suponiendo una distribución aleatoria y "anti-contacto" del fenómeno).

4) Es curioso, antes cuando era necesario demostrar la existencia de los OVNIs, los testigos eran personas infalibles que describían perfectamente lo que veían. Ahora, cuando lo que describen ya no cuadra, son unos pésimos observadores incapaces de dar detalles exactos sobre lo que ven. Demasiado cómodo. Basándome en los informes de testigos cualificados (pilotos, etc.) y los procedentes de encuentros cercanos (¿quién puede confundir algo con un OVNI a 50 m. de distancia si lo ve durante algunos minutos?) mantengo mi posición. La comparación con los automóviles, podría utilizarse también a mi favor: todos los coches tienen cuatro ruedas, parabrisas, un habitáculo, ciertos tamaños mínimos y máximos... ¡y no cambian de forma!

5) No es correcto acudir al recurso de las distintas "razas extraterrestres" procedentes de varios planetas, para explicar la fenomenología humanoide, si esta idea se ha abandonado al adoptar la teoría de los "mundos errantes". ¿O es que hemos de suponer que, no ya OVNIs, sino varios "mundos" han ido a coincidir en las cercanías de nuestro planeta? ¿A qué se debe esta especial atención?

A este respecto creo interesante citar de nuevo a Sagan:[3] "Todo esto está en contra de la idea de que existen muchas civilizaciones. Porque si hay muchas, el desarrollo de una civilización con la nuestra debe ser muy común. No llamaríamos la atención. Y si no somos tan normales, entonces no habrá suficientes civilizaciones avanzadas capaces de enviar visitantes"[4]

6) Esta es otra típica y airada respuesta a mis críticas: ¿Cómo podemos atrevernos a juzgar en términos terrestres una conducta extraterrestre? Para empezar, es el único instrumento que tenemos: la lógica humana. Por otro lado, volviendo la proposición por pasiva, es precisamente porque no entendemos su comportamiento por lo que (en mi opinión) no podemos decir que sean extraterrestres. Se nos oculta algo y se nos engaña frecuentemente, y por tanto las hipótesis simplistas que se utilizan (salvadores/conquistadores, etc.) deben ser reconsideradas.

7) La permanencia del fenómeno es algo que casi todos los partidarios de la hipótesis ET aceptan alegremente, apoyándose en las teorías de Dániken, Kolosimo, etc. Además, lo contrario sí sería realmente curioso: somos visitados por astronaves extraterrestres precisamente cuando podemos reconocerlas como tales.

En cambio, la variabilidad y "mimetismo" del fenómeno, al igual que otros "hechos condenados" dentro del mismo (p. j.: los ataques de OVNIs, la Oleada de 1897, etc.) que no encajan dentro de la HET son rechazados sin más por sus acérrimos defensores.

¿Es realmente este un trato igualitario y científico?

Luis R. González, del CEI

NOTAS

1. Carl Sagan et al "UFO's A scientific debate"
2. En mi artículo "La hipótesis extraterrestre II"
3. Carl Sagan, op. cit.
4. Y como dice tan gráficamente: "No todos los antropólogos del mundo se precipitan sobre las islas Andaman, sólo porque allí se haya inventado el anzuelo".

A NUESTROS LECTORES

Como ya hemos indicado en números anteriores, estamos muy interesados en obtener del amigo lector aquellas noticias referentes al tema OVNI difundidas a través de los diversos diarios y publicaciones provinciales, preferentemente observaciones locales, con el fin de mantener al día nuestro archivo. Para ello solicitamos nos envíen originales, fotocopias, copias a mano o mecanografiadas, lo que les resulte más sencillo, de las citadas noticias.

Esta es una labor que únicamente el lector, desde su lugar de residencia, puede realizar de forma perfecta. La noticia de prensa relacionada con una observación es para nosotros el punto de partida de una amplia investigación del caso, y de ello se beneficia no sólo el archivo sino también todos los interesados en este tema.

SOBRE LA HIPOTESIS EXTRATERRESTRE

Ultimamente se viene registrando en STENDEK y en todo el mundillo **agnoptenológico**[1], una cierta tendencia a rechazar la hipótesis extreterrestre (H.E.T.) como origen de los O.V.N.I.S. Queremos aportar nuestro granito de arena.

Todos recordamos la famosa frase de McDonald: "La hipótesis extraterrestre es la menos insatisfactoria de todas las hipótesis." Lamentamos no estar de acuerdo. Creemos que la *"hipótesis"* extraterrestre adolece de un importante defecto: NO ES UNA HIPOTESIS.

Una hipótesis científica debe ser un modelo predictivo de la realidad. Insistimos: **modelo predictivo.** Un modelo debe ser una representación simplificada de un fenómeno real. Ante una realidad sumamente compleja, difícilmente manipulable, el modelo debe proporcionarnos una herramienta sencilla para estudiarla. Un sencillo ejemplo puede ayudarnos enormemente: Hoy en día los modelos matemáticos están sumamente extendidos. Entre ellos, una ecuación representa —simula— una realidad compleja. Manipulando la ecuación podemos llegar a obtener conclusiones válidas sobre la realidad a la que *"modelan"*. Es decir: trabajando sobre el modelo debemos de ser capaces de **predecir** el comportamiento de la realidad. Un modelo —teoría e hipótesis— debe ser capaz de predecir de un modo sistemático qué va a ocurrir en la realidad.

Para muchos la H.E.T. es simplemente afirmar que los ovni[2] son vehículos extraterrestres. ¿Qué pueden predecirnos, sistemáticamente, estos señores? NADA. Absolutamente nada. Por lo tanto, la H.E.T. así presentada, tiene un defecto muy grave: NO ES UNA HIPOTESIS. Defender el origen extraterrestre de los OVNIS, sin una formulación más compleja, es equivalente a confesar que no tenemos ningún modelo válido de los mútiples fenómenos a los que se da dicha denominación.

Juan Carlos Imaz Irazoqui
y Félix Ares de Blas
del Colectivo Lau.

1. Del griego: Estudio de los objetos volantes desconocidos. Véase en STENDEK de Junio de 1980 el artículo de Félix Ares de Blas: *Sobre el nombre de la disciplina que estudia el fenómeno OVNI.*
2. Así, en minúsculas: lexicalizado.

ERRATAS

Entre los varios errores que se deslizaron durante la confección del número 44 de STENDEK queremos destacar la no inclusión de las correspondientes cantidades en el desglose de testigos de los 32 casos en los que se detectó la presencia de tripulantes. Así pues el primer párrafo de la columna de la izquierda de la página 44 quedará como sigue:

"En cualquier caso la verosimilitud de tales hechos se halla con un poderoso factor en contra: el número de testigos siempre ha sido muy reducido. En efecto, de los 32 casos reseñados para España, 21 cuentan con un solo observador; 6, con dos; 4, con tres, y el único restante, ocurrido durante el mes de Agosto de 1956 en la localidad de La Granja Torrehermosa, con cerca de treinta."

En las páginas cuatro y cinco del número 44 de nuestra revista se publicó el artículo que con el tútulo de "EL CASO DEL LAGO ERCINA" describía el suceso ocurrido en Asturias a mediados de Julio de 1979. Como el lector habrá observado a través de su lectura el informe estaba destinado únicamente a ser incorporado al archivo del CEI, y no a su publicación. Lamentablemente y debido a un error dicho informe fue incluido entre el material publicable contra el deseo del testigo y el del autor del trabajo. A ambos queremos pedir disculpas, haciendo hincapié en que el autor, D. Luis Caso Machicado, es totalmente ajeno a dicha inclusión.

La Redacción.

200 págs.
PVP 450 PTA

256 págs.
PVP 350 PTA

160 págs.
PVP 400 PTA

editorial 7 1/2, s.a. - Gran Via de les Corts Catalanes, 437, pral. - Barcelona-15

HABLE DE STENDEK A SUS AMIGOS

TELEX OVNI

Desde hace dos años el C.E.I. viene publicando con destino a los Socios del Centro y los Sucriptores de STENDEK, un resumen bimensual de observaciones OVNI entresacadas de la prensa nacional o de diversos países americanos, que figuran en nuestro archivo.

El fin principal de esos resúmenes es el de mantener informados a nuestros amigos en relación con el desarrollo de los acontecimientos relacionados con el fenómeno OVNI a escala mundial.

Hasta el momento de redactar esta nota se han publicado quince números de TELEX OVNI, que contienen un conjunto de doscientas cincuenta observaciones de OVNIS ocurridas durante 1979, 1980 y los primeros meses de 1981.

Los interesados pueden enviar su solicitud de suscripción detallando nombre y domicilio, así como señalando desde qué número desean comenzarla. Al mismo tiempo deberán enviar el importe de la suscripción: 500 pesetas, mediante un Giro Postal, un talón bancario nominal (Centro de Estudios Interplanetarios) o en metálico, todo ello al Apartado 282 de Barcelona, España.

No se realizan envíos contra reembolso.

Los envíos a América y a Europa tendrán un recargo motivado por la realización de las expediciones mediante vía aérea.